

24 DE MARZO

CARTA ABIERTA A LA JUNTA. Fragmento

“La censura de prensa, la persecución a intelectuales, el allanamiento de mi casa en Tigre, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi 30 años.

El primer aniversario de esta Junta Militar ha motivado un balance de la acción de Gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman acierto son errores, lo que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades. (...) ... lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez sino la posibilidad de un proceso democrático...”

Fragmento de la Carta Abierta a la Junta Militar. El 25 de marzo de 1977, un día después de fechada su Carta Abierta, Rodolfo Walsh, fue asesinado por un grupo de tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada.

Golpe Cívico Militar

1976

En los últimos meses del Gobierno de Isabel Martínez el golpe ya era percibido como inevitable, pero fue a principios de 1976 cuando el golpe cívico militar se hizo irreversible. Apenas acallados los ecos de la sublevación de la Aeronáutica del 18 de diciembre que practicó vuelos rasantes sobre la Casa Rosada levantando como en 1955 la consigna "Cristo vence", en la Nochebuena de 1975 desde Tucumán, el Tte. Gral. Jorge Videla entonces jefe del Ejército, daba a conocer el primer bando golpista contra el Gobierno. En ese mensaje, que iniciaba el estado deliberativo permanente de las tres fuerzas, advertía sobre *"la sana rabia del verdadero soldado"* y vaticinaba que *"frente a las tinieblas llegaba la hora de despertar"*.

Desde el Congreso se multiplicaron los pedidos de renuncia a la Presidenta como una medida extrema para resolver la crisis, pero Isabel reiteró que no renunciaría y ratificó la decisión de convocar a elecciones generales en octubre de 1976. Por entonces los riesgos de huelgas y desobediencia civil ante un golpe estaban totalmente descartados y los contactos con civiles estaban muy adelantados. Los análisis y papers para elaborar una fórmula al-

ternativa económica se aceleraron hacia fines de 1975.

Los comandantes le pidieron a José Alfredo Martínez de Hoz que preparara un plan económico detallado para el fin de semana previo al golpe y que se hiciera cargo del Ministerio de Economía. Puso una condición para aceptar: necesitaba 10 años para aplicar su plan. Videla le prometió cinco seguros. La revista SOMOS cuenta en su publicación de setiembre de 1983, que para el 17 de marzo Martínez de Hoz tenía casi integrado el equipo que luego manejaría junto a él las riendas de la economía.

Dos días antes del 24 de Marzo, ya se realizaban movimientos de tropas con la excusa de combatir la subversión y fueron ocupando lugares estratégicos. En la madrugada del día 24 de Marzo el helicóptero que trasladaba a Isabel desde la Casa Rosada a Olivos fue desviado al Aeroparque simulando un desperfecto técnico. Allí representantes de las Fuerzas Armadas le comunicaron que cesaba como Presidenta y la condujeron detenida a la residencia El Messidor en Neuquén.



El mismo día 24, la Junta tomó las siguientes medidas:

- Declaró el Estado de sitio.
- Disolvió el Congreso.
- Cesó en sus funciones a todas las autoridades federales y provinciales y a las Cortes de Justicia nacionales y provinciales.
- Declaró a todos los jueces en comisión.
- Suspendió la actividad de los partidos políticos.
- Intervino Sindicatos.
- Intervino la CGT y la CGE.
- Prohibió el Derecho de huelga.
- Anuló las convenciones colectivas de trabajo.
- Consideró objetivos militares a todos los lugares de trabajo y producción;
- Instaló la pena de muerte para delitos de orden público.
- Censuró los Medios de Comunicación.
- Suspendió el Estatuto Docente.
- Clausuró locales nocturnos...

En la madrugada de ese día, mientras se conformaba la Junta Militar que iba a usurpar el Gobierno, integrada por los comandantes de las tres armas: Videla (Ejército), Massera (Marina) y Agosti (Aeronáutica), comenzaba la cacería de militantes que eran secuestrados con rumbo desconocido o directamente asesinados. Isauro Arancibia, Secretario General Adjunto de la CTERA, Bernardo Albarte, ex delegado del Gral. Perón y René Salamánca, Secretario General de SMATA - Córdoba fueron unas de sus primeras víctimas.

El país se despierta la mañana del 24 con los acordes de una inconfundible marcha militar difundida por cadena nacional y el correspondiente "Comunicado N° 1" que expresaba: "Se comunica a la población que a partir de ese momento el país se encuentra bajo el control operacional de la Junta de Comandantes Generales de las Fuerzas Armadas. Se recomienda a todos los habitantes el estricto acatamiento a las disposiciones y directivas que emanen de autoridad militar (...)".

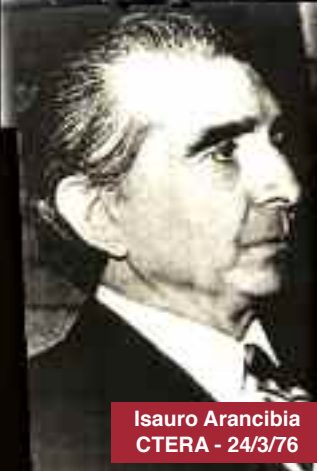
Era una nueva interrupción del marco constitucional -la sexta desde el derrocamiento de Yrigoyen en 1930- que una vez más, prometía dejar atrás el "caos" imperante y retomar el "orden". Amplios sectores sociales recibieron el Golpe en forma pasiva, otros lo apoyaron, algunos

lo impugnaron y unos pocos lo resistieron. Sin embargo nadie podía siquiera imaginar la magnitud de la tragedia que se avecinaba. Aquél no sería uno más de los rutinarios y sucesivos asaltos al poder que periódicamente practicaban los milicos, alentados por minorías civiles, aprovechadores e idiotas útiles. Alcanzaría un grado de perversión desconocido hasta entonces.

En la búsqueda del "orden" proclamado, la dictadura se propuso implementar un feroz disciplinamiento de la sociedad dirigido a eliminar cualquier oposición a su proyecto y destruir toda forma de participación popular.

El terrorismo de Estado fue el método usado para hacer "desaparecer" las fuentes de los conflictos; para lograrlo ejercieron dos tipos de violencia sistemática y generalizada: la violencia del Estado y la violencia del Mercado.

"El imperialismo norteamericano, después de voltear al Gral. Torres en Bolivia y a Salvador Allende en Chile, aunó su esfuerzo al de la oligarquía argentina para cerrar el camino a "cordobazos", "rosariazos", etc. y a elecciones con triunfos populares que percibían como una cuchilla que pasaba muy cerca de sus gargantas. Aprovecharon por supuesto la frustración del 73 cau-



Isauro Arancibia
CTERA - 24/3/76



René Salamanca
SMATA - 24/3/76



Mayor Bernardo Alberto
Edecan y delegado personal
de Perón - 24/3/76



Marina Vilte
CTERA - 31/12/76



Eduardo Requena
CTERA - 26/7/76



Susana Pertierra
Unión Educadores de
Gral. Sarmiento - Secuestrada
en su escuela el 5/7/76

sada por los antagonismos internos del peronismo, la muerte de Perón y otros factores, pero estamos ciertos que la conspiración no empezó en febrero de 1976 sino en abril de 1973 y por eso su hombre clave es 'Joe' Martínez de Hoz, con su pasado enraizado en la Sociedad Rural y su presente de estrecha ligazón con Rockefeller"

(*). (Volveremos a tocar el tema sobre Martínez de Hoz) ▀

(*) Galasso, Norberto (2001). Hace 25 años. Memorias de Marzo (fragmento). En línea: http://www.elortiba.org/marzo.html#HACE_25_A%C3%91OS Consulta realizada el día 28/08/2012

Datos y aportes extraídos de:
Revista Somos (Septiembre 1983). La caída de Isabel.
Memorias de marzo. En línea

http://www.elortiba.org/marzo.html#La_ca%C3%ADa_de_Isabel Consulta realizada el día 28/08/2012
Lorenz, Federico; Adamoli, María Celeste (Coords.) y otros. (2010). "Pensar la dictadura: Terrorismo de Estado en Argentina". Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.
http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/wp-content/uploads/2011/01/pensar_la_dictadura.pdf
Galasso, Norberto. (2005). "La dictadura procesista". Cuadernos para la otra historia N°29. Buenos Aires: Centro cultural Enrique Santos Discepolo.

Violencia del Estado

El régimen puso en marcha una represión implacable, a través del Sistema Nacional de Represión (SNR), usando un andamiaje basado en el poder del Estado, que accionó sobre todas las fuerzas democráticas con el objetivo de someterlas mediante el terror e imponer el "orden" sin ninguna voz disidente.

Por eso el CCD - Centro Clandestino de Detención - fue vital en el proceso represivo. Fue el lugar donde se entraba y no se salía y si se salía sus vidas habían cambiado, donde se utilizaba el asesoramiento y el accionar de profesionales de la salud para doblegar la voluntad humana.

Se llegaron a instalar 610 campos de concentración por donde pasaron decenas de miles de personas distribuidos por zonas y subzonas militares a lo largo y ancho del país. Por las cifras de los sobrevivientes de la ESMA, por ejemplo, se calcula que allí estuvieron más de 5000 detenidos desaparecidos.

No hubo errores ni excesos en el accionar represivo, sino un plan deliberado de exterminio, un programa de acción planificada, estableciéndose los métodos para llevarlos a la práctica, desde el confinamiento de los detenidos en estos centros clandestinos -donde se torturaba y se los mantenía en situación de de-

saparición forzada- hasta arrojarlos desde aviones al Río de la Plata o asesinarlos ocultando los cadáveres en fosas comunes sin ningún tipo de identificación, llegando hasta la apropiación de bebés nacidos en cautiverio.

Un grupo de mujeres que desafiaron el terror imperante reclamando la aparición con vida de sus hijos y la recuperación de sus nietos comienzan el 30 de abril de 1977 sus rondas alrededor de la Pirámide de Mayo, que repetirán rigurosamente cada jueves. En torno a ellas va creciendo un movimiento en defensa de los derechos humanos que las acompaña, que representa hoy, uno de los pilares en que se apoya nuestra democracia.

Mientras esto sucedía, en el estadio de River, a pocas cuadras del centro de horror donde se torturaba a cientos de compatriotas, otros argentinos vivían días de gloria durante el Mundial de Fútbol de 1978 y gritaban con frenético orgullo "el que no salta es un holandés", denostando a una selección que se negó a recibir el premio de subcampeón de manos del genocida Videla, en solidaridad con las Madres de Plaza de Mayo, por entonces atacadas con ferocidad por el régimen y sus aliados. La mayoría del pueblo permanecía ajeno a tanto dolor.

La Noche de Los Lápices

Uno de los sucesos más dramáticos de la represión vivida en aquellos años fue el secuestro de adolescentes. Llegaron a 250 los desaparecidos entre 13 y 18 años, la mayoría estudiantes de escuelas secundarias.

Reclamar por el boleto estudiantil, como venían haciendo un grupo de estudiantes de la Escuela Normal N° 3 de La Plata, era considerado un atentado que se debía reprimir de inmediato.

Entre la medianoche y las cinco de la mañana del día 16 de setiembre de 1976, en un hecho recordado como "La noche de los lápices", diez estudiantes fueron secuestrados de sus domicilios después de participar en una campaña por el boleto estudiantil. Todos ellos fueron trasladados al Pozo de Banfield, donde se los torturó salvajemente. El operativo fue realizado por el Batallón 601 del servicio de inteligencia del Ejército y la Policía de la Provincia de Buenos Aires dirigida por el general Ramón Camps, quien calificó al suceso como ejemplo de "accionar subversivo en las escuelas". Sobrevivieron Pablo Díaz, Emilce Moler, Patricia Miranda y Gustavo Calotti.

Datos y aportes extraídos de:
"La noche de los lápices". En línea:
<http://www.elortiba.org/lapices.html>.

La Noche del Apagón

La noche del 20 de julio de 1976, la usina de Gral. San Martín (Departamento de Ledesma, Jujuy) cortó el suministro eléctrico, lugar en donde se encuentra ubicado el ingenio propiedad de la familia Blaquier.

Amparados en las sombras, policías, gendarmes, militares y capataces del ingenio comenzaron a allanar viviendas de los pueblos de Gral. San Martín y Calilegua. En vehículos de la empresa fueron trasladadas más de cuatrocientas personas entre trabajadores, estudiantes y profesionales. Los alojaron en los galpones de mantenimiento del ingenio.

Después de haber sido sometidos a interminables sesiones de torturas, algunos fueron liberados, otros trasladados a cárceles de otras provincias y treinta continúan desaparecidos, entre ellos Luis Ramón Arédez, quien había sido intendente de General San Martín y denunciante reiterado de la contaminación que producía el ingenio.

Desde entonces, y hasta el último de sus días, su esposa Olga Márquez de Arédez marchó sola por la plaza céntrica, con la foto de su marido desaparecido.

Datos y Aportes:

Marcha en Repudio a los cien años de Ledesma. Centro de investigación y Formación, Movimientos Sociales Latinoamericanos.

La Masacre de Margarita Belén

Constituye uno de los crímenes colectivos más horrendos; planificado y decidido en los más altos niveles de la dictadura. Con la excusa de ser trasladados a una cárcel de máxima seguridad de la provincia de Formosa, en la madrugada del 13 de diciembre de 1976, un grupo de presos políticos fue retirado de la Unidad Penitenciaria 7 de Resistencia donde permanecían detenidos.

En proximidades de la localidad de Margarita Belén a sólo 40 Km de Resistencia fueron asesinados. Antes de ser fusilados pasaron por la Brigada de Investigaciones donde fueron brutalmente torturados. Las víctimas de la masacre fueron veintidós de los cuales diecisiete han podido ser identificados plenamente, de los otros cinco (dos mujeres y tres varones) aún no fueron hallados sus restos.

Sus cadáveres nunca fueron entregados a sus familias.

Datos y Aportes:

Comisión Provincial por la Memoria, Chaco.

La Noche de Las Corbatas

Así se denominó a los operativos realizados en la ciudad de Mar del Plata entre los días 6 y 13 de julio de 1977, donde fueron secuestrados once personas, de los cuales seis eran abogados. Entre ellos se encontraba Norberto Centeno, coautor de la Ley de Contrato de Trabajo promulgada en 1974.

La lista incluía a Salvador Arestín, Raúl Alaiz, Camilo Ricci, Carlos Bozzi y Tomás Fresneda junto a su esposa, embarazada de cuatro meses. El operativo estuvo a cargo del grupo de tareas del GADA (Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea) 601 al mando del Coronel Pedro Barda, con la colaboración de la siniestra CNU (Concentración Nacional Universitaria). El objetivo era eliminar a un grupo de abogados que además de defender los derechos de los trabajadores entorpecían el accionar del poder económico. El cadáver de Centeno fue arrojado pocos días después en el camino a Miramar con fuertes marcas de tortura. De los abogados sólo Ricci y Bozzi sobrevivieron a aquellos trágicos días. El resto, incluida la esposa de Fresneda continúan en calidad de desaparecidos.

Datos y aportes de:

Bozzi, Carlos. "La larga noche de las corbatas". En línea, en:

http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/dictadurala_noc_he_corbatas.php

Madres de Plaza de Mayo

En medio del contexto de horror impuesto por el terrorismo de Estado, en medio de esa oscuridad, hubo un alumbramiento, nació otra historia...

Muchas madres salieron a buscar a sus hijos, salieron de sus casas, de su rutina, de su profundo dolor a enfrentar al aparato represivo más cruel que tuvo nuestro país.

Se animaron a decir en voz alta lo que otros murmuraban, develando la verdad de lo que ocurría ante una sociedad que miraba paralizada, aterrada o indiferente.

Estas Madres, con sus cabezas cubiertas con pañuelos, marcan el inicio de una resistencia colectiva. Antes de agruparse en un colectivo, muchas de ellas fueron conociéndose en las antecámaras de diversas instancias del poder, como la Conferencia Episcopal y la Curia Metropolitana, a las que acudieron sin resultados favorables; o bien, en los Juzgados Federales que daban curso a los hábeas corpus sin contestar las demandas o en el Ministerio del Interior que cumplía formalmente abriendo los expedientes solicitados. Pero en ese trance, muchas Madres comenzaron a reconocerse pares en el dolor y fue decisiva la voluntad de lucha.

Cabe destacar la militancia y conciencia

política previa de varias de ellas. Azucena Villaflor había sido delegada sindical, Esther Careaga había participado en luchas políticas del exilio paraguayo en la dictadura de Stroessner y Mari Ponce en el Movimiento Católico Tercermundista. Ellas jugaron un rol importante en las primeras actividades que dieron identidad a las Madres en sus primeras formas de organización. En 1977 fueron blanco de desaparición, tortura y asesinato.

Otras Madres, fueron adquiriendo conocimiento y convicciones políticas a partir de la militancia de sus hijos. Y en ese camino comenzaron a levantar las ideas, los anhelos y los sueños por los que esos jóvenes habían luchado. Fueron ellas, así, "paridas por sus hijos".

Adriana Arédez cuenta que las Madres querían ser recibidas por Videla. Azucena Villaflor, primera presidenta de la Asociación dijo: *"Si seguimos solas, individualmente no vamos a conseguir que nos reciba. Tenemos que juntarnos; somos catorce, juntémonos en la Plaza de Mayo"*.

En esos días se realizaba una peregrinación a Luján, que las Madres aprovecharon para demandar la aparición con vida de sus hijos, y para reconocerse, en medio de la multitud, decidieron identi-

ficarse con un pañuelo blanco. Como algunas de las mujeres estaban con sus nietos, bebés de los hijos secuestrados, una de ellas dijo: *"Usemos los pañales de los niños a modo de pañuelo, para identificarlos"*. Así fue que usaron los pañales y las que no tenían nietos, pañuelos blancos hechos a partir de los pañales.

Con estas convicciones y las entrañas revueltas, salieron a la Plaza como las Madres de Plaza de Mayo construyendo así el enorme aporte para mantener viva la memoria.

Desde entonces la Plaza es el territorio de las Madres con sus rondas alrededor de la Pirámide.

Rubén Dri, filósofo y teólogo, en su libro *"Movimiento Sociales" (*)*, nos dice sobre las Madres:

"Además de crear el movimiento inventaron una nueva metodología de lucha: la ronda alrededor del símbolo del poder, la 'Pirámide de Mayo'."

"La ronda no es una procesión, no es una peregrinación, no es una marcha, no comienza ni termina, gira, siempre gira."

"Es la espina clavada en el centro del poder."



Es la acusación permanente, es el recuerdo siempre presente de los hijos "desaparecidos" que se hacen "presentes", es el reclamo permanente de Justicia".

(*) Dri, Rubén. (2008). "Movimientos sociales: La emergencia del nuevo espíritu". Buenos Aires: Editorial Nuevos Tiempos.

Datos y aportes extraídos de:

SUTEBA: Secretaría de Derechos Humanos.

Galante, Miguel. Todas por todos, en Revista La Educación en nuestras manos No 75.

Arédez, Adriana (hija de Luis y Olga Arédez). Ver película de Aliverti, Eduardo: "Sol de Noche", sobre represión en Ingenio Ledesma, Jujuy. En línea: <http://lujuyalmomento.com.ar/?page=ampliada&id=7703>.

En setiembre de 1979 llegaron al país representantes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). En ese momento arreciaba la propaganda oficial proclamando: "Los argentinos somos derechos y humanos" (calcomanías autoadhesivas con esta leyenda eran distribuidas a todos los "buenos" hogares, comercios, vehículos, bancos...) tratando de demostrar que los argentinos vivíamos libres y felices y ocultar cualquier indicio que reflejara lo contrario. La situación real quedó evidenciada cuando un grupo de hinchas que festejaba en las calles el triunfo de la Selección de fútbol de Argentina en el Mundial Juvenil de Japón, incitados por un periodista deportivo, fueron a mostrar su alegría y "libertad de expresión" frente a la sede de la OEA donde estaba reunida la Comisión Interamericana de DDHH. Allí se enfrentaron al otro país, el país real, al encontrarse con centenares de personas que esperaban para presentar sus denuncias por la desaparición de uno o más familiares.

Ese día los desaparecidos se hicieron visibles con un peso político que no cesaría de crecer. El 18 de abril de 1980 la CIDH presentó su informe que condenaba a la dictadura por las graves violaciones a los derechos humanos.

Datos y aportes extraídos de:

González Bazán, Elena Luz. "Cómo funcionó el Sistema Nacional de Represión (SNR)". Memorias de marzo. En internet: <http://www.elortiba.org/marzo.html>
Seoane, María y Muleiro, Vicente (2001). "El dictador". Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
Benítez, Diego Hernán y Mónaco, César. (2007) La dictadura militar, 1976-1983
En Kessler, G. y Luzzi, M. "Problemas Socioeconómicos contemporáneos". Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento. En internet: [http://www.riehr.com.ar/archivos/Educacion/La dictadura militar Monaco Benitez.pdf](http://www.riehr.com.ar/archivos/Educacion/La%20dictadura%20militar%20Monaco%20Benitez.pdf)



Septiembre 1979. Visita de la Comisión Interamericana de DDHH (CIDH) de la OEA

Victimas del Terrorismo de Estado

Distribución de desaparecidos según profesión u ocupación. A continuación, datos reflejados en el Informe de la Conadep, "Nunca más", acerca de la distribución de desaparecidos según su profesión u ocupación:

Obreros 30.2% / Estudiantes 21.0% / Empleados 17.9% / Profesionales 10.7% / Docentes 5.7% / Autónomos y varios 5.0% / Amas de casa 3.8% / Conscriptos y Personal Subalterno de FFAA y Seguridad 2.5% / Periodistas 1.6% / Actores, Artistas 1.3% / Religiosos 0.3%

El informe de la Conadep aclara que del 21% del porcentaje que representa a los estudiantes, uno de cada tres trabajaba. Por lo tanto, si tenemos en cuenta además que en la década del 70 gran parte de los profesionales, periodistas y actores estaban en relación de dependencia podemos afirmar que alrededor del 70 % de los desaparecidos pertenecían a la clase trabajadora.

La Justicia cómplice

La Junta Militar designó directamente los nuevos miembros de la Corte Suprema en reemplazo de la anterior, descabezada el 24 de Marzo. Los nuevos miembros, claramente afines, juraron por los Estatutos y los Objetivos Básicos del Proceso de Reorganización Nacional, denominación impuesta por la misma Junta; juramento que también realizaron otros integrantes del Poder Judicial.

El argumento esgrimido por la dictadura para justificar esta parodia de institucionalidad se basaba en el peligro inminente de una “amenaza subversiva al Estado” y, creando paralelamente un orden legal de facto que le otorgara “legitimidad” a su accionar. Al aceptar la imposición de decretos leyes aberrantes como fueron la Ley 21.459, que establecía la pena de muerte a partir de los 16 años o la Ley 21.313 que extendió la jurisdicción de los jueces nacionales a todos los procesados que se encontraran en cárceles o en “cualquier otro lugar” (en realidad: los centros clandestinos de detención) la subordinación del aparato judicial estaba garantizado. En lo concreto representó la destrucción del Estado de Derecho y del sistema republicano. La Constitución Nacional quedó sepultada bajo los objetivos básicos es-

tablecidos por la dictadura. Algunos resistieron, con actos personales valerosos, corriendo grandes riesgos, pero la mayoría se adaptó dócilmente a la nueva situación, que en gran medida se correspondía con la concepción jurídico-ideológica dominante en el Poder Judicial.

El Poder Judicial sumó más de 40 desaparecidos, casi todos muy jóvenes, entre los que se encontraban dos familiares directos por vía materna del dictador Videla. También los abogados que ante una detención se atrevían a presentar hábeas corpus tuvieron que afrontar amenazas, persecución e incluso la muerte. Sin embargo entre 1976 y 1979 en la Capital Federal se presentaron 6.487 recursos. Los pedidos del mencionado Derecho raramente obtenían respuesta. Una vez ingresados seguían un circuito preestablecido: los jueces pedían informes a la Policía Federal y a las Fuerzas Armadas, que respondían siempre negando la detención y con eso bastaba para que dieran por concluida la investigación. Si por un recurso extraordinario la causa llegaba a la Corte Suprema, ésta se declaraba incompetente y lo derivaba otra vez al juzgado donde recomenzaba la ronda. Solamente después que Videla se retiró del cargo la Corte resolvió algunos casos, el más conocido fue el de Jacobo Timerman,



“No, no se podía fusilar. Pongamos un número, pongamos cinco mil. La sociedad argentina no se hubiera bancado los fusilamientos: ayer dos en Buenos Aires, hoy seis en Córdoba, mañana cuatro en Rosario y así hasta cinco mil. No había otra manera. Todos estuvimos de acuerdo en esto. Y el que no estuvo de acuerdo se fue. ¿Dar a conocer donde están los restos? Pero ¿qué es lo que podemos señalar? ¿El mar, el Río de la Plata, el Riachuelo? Se pensó, en un momento, dar a conocer las listas. Pero luego se planteó: si se dan por muertos, enseguida vienen las preguntas que no se pueden responder: quién mató, dónde, cómo”.

De la entrevista concedida por Jorge R. Videla a María Seoane y Vicente Muleiro el 25 de agosto de 1998. Publicada en “El dictador, la historia secreta y pública de Jorge R. Videla”, Buenos Aires, De Bolsillo, 2006.

liberado y enviado fuera del país respondiendo a la presión internacional.

Un caso emblemático que desenmascara la complicidad judicial con la dictadura fue el accionar de la Morgue Judicial. Con la complicidad de la Cámara del Crimen se realizaban autopsias ordenadas por las Fuerzas Armadas sin contar con la correspondiente autorización judicial y la recepción de NN sin ninguna identificación. Esto por fuera de los procedimientos administrativos y legales establecidos que amparaba la construcción y la continuidad de una práctica basada en la “desaparición”. El ocultamiento de los cuerpos que llegaban a la Morgue Judicial no era otra cosa que el ocultamiento del delito y aparece como los nexos entre el poder militar que mataba y secuestraba y la familia judicial que amparaba el plan de matar y secuestrar.

Datos y aportes extraídos de:

Muleiro, Vicente, “1976 El golpe civil”, *Hacia adentro del Estado. Espejo de la Argentina* - Planeta.

Castro Feijoo, Lucía, “La deuda pendiente: cómplices y ‘garantes’ de la dictadura”. *La revista del Centro Cultural de la Cooperación*, publicado en mayo/agosto 2011

Pensar la dictadura: Terrorismo de Estado en Argentina, Qué pasó con las leyes y el marco jurídico durante la dictadura, Ministerio de Educación de la Nación.

La Iglesia Cómplice

La línea dominante de la Iglesia Católica en la Argentina cometió ante los crímenes de la dictadura mucho más que el pecado de omisión: jugó un papel activo proveyendo la razón teológica que les daba sustento y justificación moral, basándose en la idea de “guerra justa” contra el “enemigo subversivo”, contrariamente a la posición adoptada por las Iglesias de Chile, Uruguay y Brasil que brindaron refugio a los perseguidos.

Tradicionalmente erigida como soporte dogmático de las clases dominantes, desde ese lugar apoyó todos los golpes militares que se sucedieron en el siglo pasado. Sin embargo, no pudo evitar que los conflictos y enfrentamientos que atravesaban la sociedad se trasladaran a su interior. Mientras esta iglesia realimentaba su inclinación por las concepciones más oscuras y retrógradas, algunos obispos y numerosos sacerdotes participaron de las luchas populares, aun a riesgo de sus vidas.

Las fuerzas de la represión, convencidas de que “la subversión” también se escondía detrás de los altares, se propusieron una “limpieza” aleccionadora como lo demuestran las mismas víctimas, desde el cura Carlos Mugica hasta el obispo de La Rioja, Enrique Angelelli, pasando por la

masacre de los sacerdotes palotinos y de las monjas francesas Alice Domon y Léonie Duquet.

Casi un año después del asesinato de Angelelli el obispo Carlos Ponce de León corrió su misma suerte, su cadáver apareció en San Nicolás. El folleto “La Iglesia cómplice y la Iglesia del pueblo” en su anexo II consigna que 19 sacerdotes fueron asesinados o desaparecidos, 10 presos, 34 en centros clandestinos de detención y luego liberados, 11 seminaristas asesinados, 7 religiosas y religiosos desaparecidos. También figuran como desaparecidos 45 católicos laicos y 5 del credo protestante.

El Episcopado ni siquiera permitió que se conociera la gravedad de la persecución de la dictadura contra la Iglesia. Aún cuando estaban asesinando obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas y laicos no se animó a romper el acuerdo tácito que había presidido históricamente sus relaciones con la institución militar.

El sustento de las autoridades eclesiásticas a la dictadura que se hizo explícita en muchos casos, se pudo corroborar en distintos frentes, en sus negativas a los pedidos de auxilio que recibían de los familiares de secuestrados, en sus declaraciones públicas, en las homilías a las tropas, en sus documentos pastorales y hasta en su

la iglesia cómplice

Por el compromiso ineludible con la verdad y la justicia, destacamos



Alice Domon y Léonie Duquet

Padre H. Benítez

Padre M. Ramondetti

Monseñor J. Novak

Monseñor Angelelli

Mñor. Ponce de León

Mñor. De Nevares

Monseñor A. Devoto

Monseñor M. Hesayne

Padre R. Jacuzi

Sacerdotes Palotinos: Leaden, Kelly, Dufau, Barletti, Barbeito

decisión de hacerse cargo del traslado de detenidos ilegales de la ESMA a predios de su propiedad para ocultarlos de la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos).

En su libro "Iglesia y dictadura" Emilio Mignone, presidente y fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) señala que de ochenta obispos, sólo cuatro denunciaron en forma abierta las violaciones a los derechos humanos y otros ocho recibieron y realizaron gestiones por personas afectadas; muy especialmente responsabiliza al Vicariato Castrense. Mignone describe la colaboración de los capellanes con los métodos de la represión: confesores de prisioneros que iban a ser fusilados en la clandestinidad o que se valían de la confesión para obtener información que entregaban a las autoridades militares, justificadores de los secuestros, la tortura y el asesinato de otros sacerdotes a los que denunciaban como infiltrados comunistas en la Iglesia. Llegaron a participar incluso de las sesiones de tortura que constituían un instrumento predominante en los centros de detención para concretar la persecución y el exterminio de los opositores.

Decenas de testimonios de sobrevivientes, algunos recogidos por la Conadep (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas), dan cuenta de ello. No debe

sorprendernos, el tormento físico no era desconocido por la Iglesia Católica que lo practicó sistemáticamente desde la segunda mitad del siglo XII hasta promediar el siglo XVII y que consideraba legítimo aplicar los suplicios a quienes eran señalados como herejes y en nuestro continente para acallar y eliminar la resistencia de indios y criollos. Esas catacumbas medievales tuvieron su reproducción en la Argentina de 1976. ▲

Datos y aportes extraídos de: Muleiro, Vicente (2011). "1976 El golpe civil". En el nombre del padre. Espejo de la Argentina. Buenos Aires: Editorial Planeta. 2da edición. Verbitsky, Horacio (2010). "Historia política de la Iglesia Católica". Tomos I, II y IV. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. Verbitsky, Horacio (2006). "Doble juego. La Argentina católica y militar". Buenos Aires: Debolsillo

"Cuando entrevisté al oficial naval Adolfo Scilingo dijo que el método atroz de arrojar personas vivas al mar había sido consultado con la jerarquía eclesiástica, que lo aprobó por considerarlo 'una forma cristiana y poco violenta' de muerte. Al regreso de cada misión, los capellanes calmaban los escrúpulos de los participantes con parábolas bíblicas sobre la separación de la cizaña del trigo, pasando por alto que en la teología católica esa no es una tarea de los hombres en el mundo sino de Dios el día del Juicio". ()*

() Verbitsky, Horacio "Cristo Vence - La Iglesia en la Argentina". Introducción pp. 10 Edit. Sudamericana.*

Cuando el silencio NO ES SALUD

La participación directa de médicos y psicólogos en actividades represivas del terrorismo de Estado dio curso a circunstancias inéditas de las cuales tenemos todavía un conocimiento fragmentado aportado por testigos y sobrevivientes del genocidio. Médicos que controlaban las torturas y atendían partos en las maternidades clandestinas ubicadas dentro de los Centros Clandestinos de Detención (CCD), Campo de Mayo, ESMA, Pozo de Banfield y otros, y regalaban al bebé o se quedaban con él. Psicólogos que violaban el secreto profesional y sacaban información de los detenidos que se quebraban, forman parte de esa realidad.

Si bien parece evidente y natural que tortura y praxis profesional de la salud constituyen categorías opuestas entre sí y se excluyen mutuamente, era un secreto a voces la participación de médicos y psicólogos en crímenes de lesa humanidad y existen ejemplos que lo demuestran. La disposición a colaborar con la dictadura se manifestaba en forma explícita en algunos de estos profesionales que pusieron al servicio del sistema represivo tanto metodologías científicas como el prestigio

inherente a la profesión. Individuos preparados por la sociedad para salvar vidas aceptaban provocar dolor y usaban el “arsenal terapéutico” destinado a combatir la enfermedad para objetivos no terapéuticos. Su incorporación le proporcionó al aparato represivo no sólo un aumento de su virtual “capacidad técnica”, también le aportó un escudo de legitimidad para encubrir sus actos delictivos y permitió la experimentación de nuevas técnicas aplicables a la denominada “tortura limpia”.

La supervisión de la tortura desde esa perspectiva médica, consistía en la evaluación de la capacidad de resistencia de la víctima para seguir soportando los tormentos.

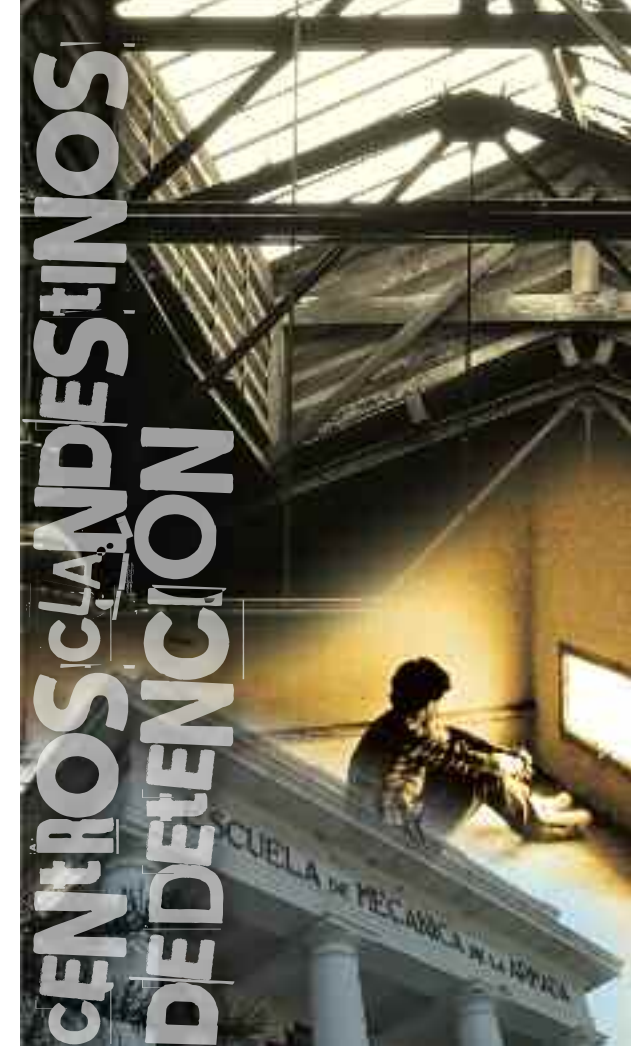
La asistencia psiquiátrica de los detenidos estaba exclusivamente en manos del psiquiatra militar. Cuando presentaban trastornos psiquiátricos era sometido a un hostigamiento y persecución selectiva, junto con un manipuleo de la medicación que creaba dependencia.

El nacimiento y traspaso posterior de niños nacidos durante el cautiverio de sus madres detenidas-desaparecidas hacia personas proclives al régimen militar, procedimiento usual en los lugares clandestinos de detención conocidos como “chupaderos” contó necesariamente con la participación de médicos, obstetras y/o enfermeras.

A pesar de los avances en la recuperación de sus nietos por Abuelas de Plaza de Mayo, persiste aún hoy una “zona de silencio” sobre el destino de muchos niños. Los médicos cómplices de estas actividades han podido en general continuar con su profesión y eludir a la Justicia. El informe de la Conadep (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) incluye los nombres de varios médicos señalados con responsabilidad directa en estos delitos y menciona que existía en el Hospital Naval una lista de matrimonios de marinos dispuestos a apropiarse de los recién nacidos despojándolos de su identidad.

La subordinación de la medicina legal a las órdenes emanadas de la dictadura constituye un hito aún poco conocido en su dimensión y en sus alcances éticos. En los actos de trastocar diagnósticos, hacer declaraciones falsas y evaluar incorrectamente se manifiesta no sólo la intención del ocultamiento sino además crear un área de documentación paralela que le dé sustento a la impunidad.

La Asociación Madres de Plaza de Mayo dio a conocer los nombres de 21 médicos que habrían expedidos certificados de defunción falsos sobre “muertes por enfrentamientos” cuando en realidad habían sido fusilados. La Conadep detalla en su informe las condiciones en que se instaló en un policlínico, el Hospital Po-



sadas, en El Palomar (conurbano bonaerense), una dependencia de la represión. Allí funcionó un Centro Clandestino de Detención (CCD) que actuaba coordinadamente con las comisarías de Castelar y Morón, con la Superintendencia de Seguridad Federal y con el grupo de tareas de la Aeronáutica, transformando una entidad hospitalaria modelo como el Posadas en un espacio de tortura y muerte. Los

ABUELAS DE PLAZA

hechos ocurrieron a la vista tanto de los empleados como de las personas que concurrían al establecimiento, ocasionando un clima de terror generalizado que provocó el silencio de todos. Las víctimas fueron en su mayoría personal del hospital y el interventor militar declaró en comisión a todo el personal y lo licenció con prohibición de concurrir al establecimiento.

En estos años también hubo iniciativas personales y de grupos de profesionales de la salud que se opusieron y enfrentaron a la dictadura. Según datos consignados en Actas del "Tribunal Ético de la Salud contra la Impunidad" -creado en Buenos Aires el 3 de diciembre de 1987- en el campo de la salud se constató la desaparición en Capital y Provincia de Buenos Aires de por lo menos:

**164 médicos / 35 enfermeros /
56 psicólogos / 19 odontólogos y /
150 estudiantes de medicina.**

Podemos afirmar que más de 500 personas que pertenecen al campo de los trabajadores de la salud permanecen hasta el día de hoy en calidad de detenidos desaparecidos. ▲

Datos y aportes extraídos de POLIS, Revista Académica, Universidad Bolivariana, www.revistapolis.cl/8lrique.htm



La cantidad de secuestros de niños y de jóvenes embarazadas, demuestra la existencia de un plan preconcebido no sólo de secuestro de adultos sino también un plan sistemático de apropiación de menores de edad. Este crimen aberrante dejó un saldo de 500 niños víctimas de apropiación.

De esas familias despojadas brutalmente de sus hijos e hijas, que comenzaron a caminar



las mismas rondas con las madres, surgieron las Abuelas de Plaza de Mayo que además de vivir el dolor de la desaparición de sus hijos, sufrían el arrebató de sus nietos nacidos o por nacer.

En su página www.abuelas.org.ar ellas escriben:

“Trabajamos por nuestros nietos -hoy hombres y mujeres- por nuestros bisnietos, que también ven violado su Derecho a la identidad, y por todos los niños de futuras generaciones para preservar sus raíces y su historia, pilares fundamentales de toda identidad”.

Esos niños robados como “botín de guerra” fueron inscriptos como hijos propios por los miembros de las fuerzas de represión, dejados en cualquier lugar, vendidos o abandonados en institutos sin identificación personal. De este modo estas pequeñas víctimas fueron cruelmente privadas de sus derechos y de la posibilidad de vivir con sus legítimas familias. De alguna manera, las hicieron desaparecer.

Las Abuelas se organizaron legalmente como Asociación Civil, y comenzaron la incansable búsqueda de sus nietos a fin de localizarlos y restituirles, en primer término, su identidad y su legítimo vínculo familiar y, a partir de esa instancia crear las condiciones para que nunca más se repita esta violación a los derechos del niño.

Con ese fin trabajaron en cuatro niveles: denuncias y reclamos ante las autoridades gubernamentales, nacionales e internacionales, presentaciones ante la Justicia en Juzgados de Menores, solicitudes de colaboración dirigidas al pueblo en general y pesquisas o investigaciones personales en Orfelinatos, Casa Cuna y adopciones de esa época.

Ya son más de 100 los nietos recuperados por la Abuelas de Plaza de Mayo. La Asociación cuenta con equipos técnicos conformados por profesionales de distintas

campos del conocimiento desde donde se realiza un valioso aporte a la psicología, a la ciencia genética y a la jurisprudencia nacional e internacional.

Cada uno de los niños tiene una causa abierta en la Justicia a la que se agregan las denuncias que se van recibiendo con el correr del tiempo y que conforman elementos probatorios que determinan su verdadera identidad y la de los responsables de su secuestro y tenencia ilícita.

Con la creación del Banco de Datos Genéticos, por la Ley Nacional 23.511, donde figuran los mapas genéticos de las familias que tienen niños desaparecidos, se asegura la validez de esas muestras de sangre a través del tiempo.

Por ese accionar constante y sistemático hoy estos crímenes son juzgados en estrados judiciales y reciben además el repudio y condena de la sociedad en nuestro país y en el mundo.

Este reclamo de Justicia de las Abuelas, continuará cuando ellas ya no estén con los Hijos y nietos recuperados, que han asumido el compromiso de seguir por ese camino hasta encontrar y recuperar al último de los nietos apropiados. ▲

Aporte: SUTEBA, Secretaría de Derechos Humanos.

Violencia del Mercado

El 29 de marzo de 1976 asumió sus funciones, en el Palacio de Hacienda, José Alfredo Martínez de Hoz en una ceremonia presidida por el dictador Videla y con la presencia de los representantes del núcleo más duro del liberalismo conservador. Lo acompañaba un equipo sin fisuras dispuestos todos a ejercer un control político y social absoluto para apropiarse de la riqueza nacional, entre los que se destacan por sus antecedentes al servicio de dictaduras anteriores Juan Alemann, Guillermo Walter Klein y Mario C. Madariaga.

En concordancia con la política impulsada por los Estados Unidos para los países del Tercer Mundo que promovía menos Estado y más mercado, el plan elaborado por Martínez de Hoz imponía una profunda transformación de la estructura política y socioeconómica que el país tuvo durante 40 años.

La intervención del Estado en la economía con una política de equidad distributiva -experiencia histórica encarnada por el peronismo- con un creciente protagonismo y fortalecimiento del Movimiento Obrero Organizado, debía ser reemplazada por el mercado.

En el discurso inaugural que pronuncia el 2 de abril de 1976 José A. Martínez de Hoz, anuncia una serie de medidas que se aplicarían sucesivamente:

- Derogación de la nacionalización de los depósitos bancarios;
- Derogación del monopolio del comercio exterior que ejercían la Junta de Carnes y de Granos;
- Eliminación de precios máximos;
- Modificación de tarifas de servicios;
- Modificación de la ley de radicación de inversiones extranjeras;
- Anulación del impuesto a la herencia;
- Derogación de la Ley de Alquileres;

Pero las de mayor impacto fueron estas últimas:

- Derogación de la reforma financiera y la apertura arancelaria.

La apertura de la economía a través de la eliminación de los mecanismos de protección a la producción local frente a la competencia de productos importados y la creación de un mercado de capitales a través de una reforma financiera que liberó las tasas de interés y dio impulso a la especulación. Esto produjo la destrucción de la pequeña y mediana industria a favor de los grandes grupos económicos y de los sectores financieros especulativos, el ataque a la banca cooperativa y a toda otra forma de organización con fines sociales y productivos.

Se privilegió la valoración financiera del capital sobre la productiva. El retroceso industrial del país fue inducido y notorio. El PBI aportado por el sector manufacturero retrocedió en promedio 15% pero algunos rubros tuvieron caídas de más de 20, 30 y 40 %. La liberalización de las tasa de interés promovió la competencia entre entidades provocando un alza desmedida hasta alcanzar el 150 o 160 % anual, cuando la tasa de interés en el mercado financiero mundial no pasaba del 4%.

En diciembre de 1978 Martínez de Hoz puso en práctica su más famoso experimento económico: la "pauta bancaria" conocida como "La Tablita", por la cual se fijaba un valor del dólar inferior a la inflación que aseguraba la apreciación del

peso. En esa época se produjo una gran afluencia de dinero del exterior que sería uno de los orígenes del aumento de la deuda externa.

“Estos capitales obtenían grandes beneficios: se colocaban a corto plazo, los intereses que recibían eran altos y podían salir del país sin trabas. La rapidez y la especulación se impusieron entonces sobre la inversión productiva y el riesgo empresario. Muchas empresas compensaban sus pérdidas y hasta sus quiebras invirtiendo en la actividad financiera o tomando créditos en dólares que colocaban en el circuito financiero: ninguna actividad podía competir con la especulación. La época de la ‘plata dulce’ se había instalado”.

Dussel, Inés; Finocchio, Silvia; Gojman, Silvia (1997). *“Haciendo memoria en el país de Nunca Más”*. Buenos Aires: Eudeba.

Las calles se llenaron de ahorristas recorriendo la zona bancaria cotejando las tasas de interés para decidir dónde colocar el dinero. Estas medidas le brindaron a la dictadura cierto respaldo por parte de algunos sectores de la clase media ya que las altas tasas de interés y la sobrevaluación del peso les permitía realizar viajes de compras al exterior donde los argentinos ganaron fama de fanáticos compradores y se los conocía por el mote de “deme dos”.

El pasaje de un esquema de industrialización destinada principalmente al mercado interno hacia otro que privilegió la valoración financiera dejó como saldo la transferencia de recursos al exterior y el crecimiento acelerado de la deuda empresarial y la deuda externa pública que pasó de 8 mil millones de dólares en 1975 a 43 mil millones de dólares al final de la dictadura en el año 1983; más de cinco veces la original sin beneficios públicos a la vista. En términos relativos se trataba de una de las mayores deudas externas del mundo. La cifra de dólares fugados del país fue evolucionando en paralelo con el alza de los niveles de la deuda. Lo que entraba por una ventanilla se fugaba por otra. Durante los cinco años que duró su gestión, récord hasta entonces de un Ministro de Economía en Argentina, Martínez de Hoz se movió como un “un verdadero zar económico” con enorme poder para llevar a cabo su proyecto.

En abril de 1981 en el marco del cambio del presidente de facto, Jorge Rafael

Videla por Roberto Eduardo Viola y salpicado por varios escándalos financieros, es reemplazado por el economista Lorenzo Sigaut. La economía del país estaba en recesión, el tipo de cambio muy rezagado y la fuga de divisas oscilaba entre 16.000 a 22.000 millones de dólares.

La inflación anual dejada por el plan implementado por el Ministro de Economía saliente, Martínez de Hoz, superaba el 130%. Sectores industriales completos habían desaparecido y el salario real y el empleo estaban fuertemente deteriorados. Sigaut, que se hizo famoso por la frase *“el que apuesta al dólar pierde”* eliminó la “Tablita cambiaria” y comenzó a aplicar sucesivas devaluaciones tratando de controlar la crisis. Pero los grandes empresarios endeudados recibieron ayuda.

Como corolario del enorme traspaso de riqueza de los sectores populares a los concentrados de los capitales nacionales y transnacionales en 1982, el entonces presidente del Banco Central, Domingo

Datos y aportes extraídos de:

Lorenz, Federico; Adamoli, María Celeste (Coords.) y otros. (2010). *“Pensar la dictadura: Terrorismo de Estado en Argentina”*. Qué pasó con las leyes y el marco jurídico durante la dictadura. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.

http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/wp-content/uploads/2011/01/pensar_la_dictadura.pdf
Muleiro, Vicente (2011). *“1976 El golpe civil”*. Economía en plan de achique. Espejo de la Argentina. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Galasso, Norberto. (2005). *“La dictadura procesista”*. Cuadernos para la otra historia N°29. Buenos Aires: Centro cultural Enrique Santos Discipolo.

Cavallo estatizó la deuda externa privada. De esta manera la deuda privada comenzó a licuarse y a ser transferida al Estado que aumentó 540 % en relación a 1975, mecanismo que siguió en las dos gestiones posteriores del Central en la

dictadura y hasta los primeros años de la democracia.

"Los Martínez de Hoz al ataque"

En AWKA LIWEN (Rebelde Amanecer en

idioma mapuche) un notable documental declarado de Interés Nacional por la Presidencia de la Nación y el Ministerio de Educación de la Nación, el escritor Osvaldo Bayer relata los hechos que se produjeron a lo largo de la historia, con los distintos planes de exterminio de los pueblos originarios. Complementado con

JOE

Martínez de Hoz o "Joe", como lo llamaba familiarmente el banquero norteamericano David Rockefeller, representa el asentamiento del imperialismo norteamericano sobre la Argentina. En el equipo que designa para secundarlo abundan los apellidos patricios, vinculados a la banca mundial, a las multinacionales y a los organismos financieros internacionales, más tarde conocidos como los "Chicago's boys".



Joe proviene de una familia de larga tradición oligárquica. Uno de sus antepasados, José, comerciante español, traficante de esclavos, que durante las invasiones inglesas de 1806 fue nombrado administrador de aduanas por los ocupantes y en 1810 intervino en el Cabildo Abierto del 22 de mayo votando a favor del virrey Cisneros. Otro, Narciso fue rivadaviano y pasó de comerciante a ganadero con grandes extensiones cerca de lo que hoy es Lincoln. El bisabuelo, José Toribio, se constituyó en propietario de enormes extensiones de tierra, en Cañuelas, Castelli, Lobería y Chapadmalal, donde la familia funda el haras Malal Hue y construye un castillo normando. Fue, además, uno de los fundadores de la Sociedad Rural Argentina en 1866 y su primer presidente.

Joe ya había sido ministro de economía en Salta después del golpe militar de 1955 y Secretario de Agricultura y Ganadería durante el Gobierno de Guido. Asimismo desempeñó diversos cargos en directorios de empresas del sector agrario, industrial y financiero. Tras su vinculación con el banquero Rockefeller en 1970 fue nombrado "miembro del Comité Internacional del Consejo de Administración del Chase Manhattan Bank", participó del directorio de Acindar y formó parte del Consejo Empresario Argentino (CEA) que dio soporte a la gestación del golpe en especial para reprimir al movimiento obrero de las empresas que representaban.

Antes de convertirse en el superministro de Videla se desempeñó como Director de la Compañía Italo Argentina de Electricidad (CIADE) a la que favoreció en forma escandalosa desde la gestión pública. Como el ala civil de la dictadura, fue una pieza clave en la conexión estrecha entre el proyecto de apropiación de la riqueza y la apropiación de la vida, entre el plan económico y el plan represivo que se instaló a partir del 24 de marzo de 1976.

Datos y aportes extraídos de:

Muleiro, Vicente (2011). "1976, El golpe civil". Joe: de Cisneros a Videla. Espejo de la Argentina. Buenos Aires: Editorial Planeta
Galasso, Norberto (2005). "La dictadura procesista". Cuadernos para la otra historia N°29. Buenos Aires: Centro cultural Enrique Santos Discepolo.

testimonios de historiadores como Felipe Pigna y Norberto Galasso y documentado con material de archivo denuncia la apropiación de vastos territorios indígenas y como estos planes de barbarie, que contaban con la complicidad de la oligarquía terrateniente, escondían negocios turbios en su beneficio. Como saldo de esas acciones el fundador y primer presidente de la Sociedad Rural, José Toribio Martínez de Hoz, obtuvo 2,5 millones de hectáreas, un territorio, dice Bayer, más grande que El Salvador donde viven seis millones de personas. En total se repartieron entre los más ricos 30 millones de hectáreas. Los retataranietos de Toribio y nietos del nefasto Joe, decidieron enjuiciar a Bayer y

Pigna por considerar que este documental agravia a su familia. Sostienen además que su antepasado no intervino para nada en esas ocupaciones de tierras de donde nacieron los latifundios. Para demostrar la falsedad de sus argumentos basta con examinar la solicitada que el lunes 11 de junio de 1979, en plena dictadura militar, al cumplirse cien años de la campaña del desierto, se publicó en el diario Clarín.

Esa solicitada incluye una circular firmada por el “presunto inocente” retatarabuelo el 4 de julio de 1870, en la que ofrece al Gobierno Nacional cooperación sin limitación alguna. El propósito era reunir los elementos bélicos

necesarios “para repeler los indios lejos de nuestras fronteras actuales”.

Este pasado terrateniente queda ligado con el actual presente agropecuario, sostenido por un racismo estructural que se hizo carne en muchos sectores de la sociedad argentina, del cual siguen siendo víctimas los pueblos originarios. ▲

Datos y aportes extraídos de:
“Awka Liwen”. Dirección: Mariano Aiello y Kristina Hille. Autoría y guión: Osvaldo Bayer, Mariano Aiello y Kristina Hille. Narración: Osvaldo Bayer. Producción: Macanudo Films-Mariano Aiello. Año 2010.
Ranzani, Oscar. Awka Liwen. Voces de una historia de exterminio. Crítica. Página/ 12. 12/09/2010.
Bayer, Osvaldo. Los Martínez de Hoz al ataque. Página/ 12. Contratapa. 3/09/2011.

Operación Saqueos

Conocido como aficionado a la caza mayor, José Alfredo Martínez de Hoz la practicó también para apropiarse en forma descarnada de empresas. Robos de activos y de fortunas, negociados a precio vil eran frecuentes durante la dictadura. Según datos que la Secretaría de Derechos Humanos dio a conocer en el año 2010 se contabilizaron 604 empresas que sufrieron despojos.

En operativos combinados entre civiles prestigiosos que aportaban sus conocimientos profesionales y la logística aportada por militares, que a través de secuestros, torturas, firmas compulsivas de traspasos accionarios, etc. aseguraban el botín del que recibían una parte.

El despojo de empresas se aceleró a partir de 1979. Cayeron así los grupos Sasetru, Oddone, Greco y Trozzo. La liquidación del Banco de Intercambio Regional (BIR) produjo un perjuicio directo al Estado Nacional que tuvo que cumplir con la garantía a los depósitos a cientos de miles de ahorristas. Los grupos locales que no formaban parte de la cúpula del poder fueron combatidos.

La extorsión fue usada reiteradas veces para que esos grupos se achicaran o desaparecieran, como sucedió con Papel Prensa.

En todos estos casos se recurrió a secuestros, transferencias forzadas de acciones y robos de activos. El Estado tuvo que enfrentar, como lo tiene que seguir haciendo todavía, el pago de cuantiosas indemnizaciones a las empresas afectadas por estos saqueos. ▲

Datos y aportes extraídos de:
Muleiro, Vicente (2011). op. cit.
Galasso, Norberto (2005). op. cit.

Los medios, el golpe de estado - la dictadura

A comienzos de marzo de 1976 los medios gráficos comenzaron a aumentar el espacio dedicado a los temas militares. Uno de los primeros en tomar partido fue el diario La Prensa. En el editorial publicado el 12 de marzo no ahorra calificativos hacia la presidencia de Isabel: "Manirrito, desaprensivo, el Gobierno no es dique de contención".

Cinco días más tarde los diarios Clarín y La Nación coincidían en señalar desde sus editoriales *"el sentimiento de indignación e inseguridad"* de los argentinos.

Mientras el Gobierno y los partidos opositores se reunían en un intento de revertir la difícil situación, el vespertino La Razón se anticipaba varios días a los acontecimientos.

El 19 de marzo, casi una semana antes del golpe, su principal titular de tapa era *"Culmina el proceso"*. Tres días después les recordaba a sus lectores el significativo mensaje pronunciado por Videla en la Navidad del 76 a todo el país. En aquel mensaje, que iniciaba públicamente el estado de deliberación permanente de las tres fuerzas, Videla advertía sobre *"la sana rabia del verdadero soldado"*.

En la mañana del lunes 22 todos los diarios

coincidían en señalar la inminencia del golpe de Estado. *"Alternativa inconducente"* era el título de Clarín, se refería a los últimos intentos por preservar el sistema democrático al adelantar la fecha de las elecciones de 1977 a octubre de 1976 (sólo faltaban seis meses!).

"Es inminente el final, está todo dicho" afirmaba La Razón el 23 de marzo con indisimulable alegría.

Un día después de que se apropiara del poder la más sangrienta dictadura de nuestra historia, ningún medio utilizó la figura de Golpe de Estado para definir la interrupción del proceso democrático.

Para La Razón las fuerzas armadas *"habían asumido el ejercicio del poder"*. La Prensa decía que se trataba de un *"control operacional"*, La Nación prefería referirse a una *"asunción del poder"* y Clarín informaba que se trataba simplemente de *"un nuevo Gobierno"* y que Isabel había sufrido un *"alejamiento del poder"*.

"Quien conoce el pensamiento de estos hombres de armas sabe que no vienen a perseguir a nadie. Sólo puede estar preocupado el que ha delinquido, quien abusó del poder o el terrorista de cualquier signo (...) Las Fuerzas Armadas saben per-

fectamente que lo suyo es una misión de reordenamiento y reparación de la República" (La Razón, 27 de Marzo de 1976).

"Es la culminación de un largo proceso, durante el cual los mandos castrenses decidieron prepararse para dar este trascendente paso, en caso que el proceso tomase un rumbo que pusiera en peligro la integridad nacional" (Clarín, 24 de Marzo de 1976).

"Señor Teniente General: queremos hablar con usted abiertamente. Sin aplausos prematuros ni reservas mentales. Lo hemos oído con atención. Su mensaje fue una invitación al diálogo. Vamos a dialogar. Usted está al frente de veintiséis millones de argentinos cumpliendo una misión de servicio. Nosotros, hombres comunes y corrientes también queremos sumarnos a este proceso" (revista Gente, 8 de abril de 1976).

"Hay que salvar a las instituciones: las mujeres oíamos esa frase y no sabíamos exactamente qué pensar. La oíamos en boca de políticos adversarios entre sí, en boca de funcionarios públicos, de legisladores, de ministros. Salvar a las instituciones. ¿Pero qué sucedía mientras tanto? Estallaban bombas, aparecían cadáveres en todas partes, se cometían crímenes impune-

mente, el peso perdía aceleradamente su valor, el robo se enseñoreaba en todos los estratos... Salvar las instituciones ¿para qué? ¿para eso? ¿para que todos los días nos anunciaran que estábamos cayendo más hondo, hundiéndonos en la desesperación, en la desidia, en el odio?" (revista Para Ti, marzo de 1976).

De esta prensa se nutría gran parte de la ciudadanía. Por ignorancia, indiferencia o ansiosa de "un orden" que la democracia no le garantizaba, fue complaciente con la dictadura. Más tarde se justificarían con la famosa frase "algo habrán hecho" o "yo no sabía".

Bertolt Brecht (dramaturgo alemán, creador del denominado Teatro Épico, exiliado de su país en el período de la Alemania nazi) lo define así:

"El peor analfabeto es el analfabeto político. Él no oye, no habla, no participa de los acontecimientos políticos. Él no sabe que el costo de la vida, el precio del poroto, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de los remedios dependen de decisiones políticas. El analfabeto político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política. No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político



corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales".

Datos y aportes extraídos de: "Una larga y tenebrosa noche". Año 2003. En línea <http://www.agendadereflexion.com.ar/2003/03/24/n%C2%B054-una-larga-y-tenebrosa-noche/>

En relación a cómo los medios de comunicación trataban el tema del Terrorismo de Estado, con el ocultamiento del genocidio que se estaba perpetrando, desde la militancia popular surgían resistencias a la dictadura terrorista de Videla-Massera-Agosti con la creación de ANCLA (Agencia de Noticias Clandestina).

Esta organización que estaba compuesta por pocas personas fue creada por Rodolfo Walsh como cadena informativa y como elemento de contrainteligencia. Según la escritora Natalia Vinelli:

"La Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA) es, a nuestro entender, una de las experiencias de difusión clandestina más interesantes -y a la vez desconocidas- de nuestro país. De estructura artesanal y alimentada sobre la base de información popular, ANCLA funcionó como una herramienta política ofensiva en el marco de la resistencia a la última dictadura militar. (...) Las bases programáticas de ANCLA, además, remiten a las anteriores experiencias de difusión popular donde Walsh participó (Prensa Latina, Semanario CGT, el diario Noticias perteneciente a Montoneros). Todas ellas responden a un criterio amplio, síntesis de una prensa pensada como instrumento de combate en la tradición latinoamericana y como herramienta de información, discusión política y organización en la teoría leninista. Walsh era un apasionado lector y buscó, en la propia práctica, sistematizar un conocimiento a fin de cuentas colectivo".

Vinelli, Natalia (2002). "ANCLA, Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh". Buenos Aires: Editorial La Rosa Blindada.
Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith (2002). "Un golpe a los libros". Buenos Aires: Eudeba.

Cultura y educación en la dictadura

El proyecto de disciplinamiento que implantó la dictadura no se limitó a la persecución, la represión y la desaparición de los cuerpos sino que abarcó también la desaparición de bienes culturales y simbólicos.

La cultura era considerada por los militares como un campo de batalla.

"De un lado estaban los campos de concentración, las prisiones y los grupos de tareas. Del otro, una compleja infraestructura de control cultural y educativo (...) Dos infraestructuras complementarias e inseparables desde la misma concepción".

Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. Un golpe a los libros -2002 Eudeba

La censura y el control cultural estaban centralizados en el Ministerio del Interior que fue el gran controlador de este tema en el país. Allí funcionaba la Dirección General de Publicaciones, organismo que disponía de poder de policía. Algunos ejemplos que permiten dimensionar el accionar represivo en el campo de la cultura:

El 29 de abril de 1976 (el día del animal) para no pasar desapercibidos en el Regimiento de Infantería del 3^{er}. Cuerpo ordenan la quema de libros. El comunicado oficial decía: *"Se incinera esta documentación perniciosa que afecta el intelecto y nuestra manera de ser cívica, a fin que no puedan seguir engañando a la juventud sobre nuestro más tradicional acervo espiritual: Dios, Patria y Hogar".*

Se trataba de bibliografía que había sido robada de librerías, bibliotecas y colecciones particulares. Entre las obras condenadas figuran El Principito, las novelas de García Márquez, los poemas de Neruda, las investigaciones de O. Bayer. Las veinticuatro toneladas

del Centro Editor de América Latina que fueron a la hoguera en un baldío de Sarandí, en la Provincia de Buenos Aires. Había libros de León Trosky, Ernesto Guevara, Carlos Marx, Juan Domingo Perón, Fidel Castro, Enrique Medina, Griselda Gambaro, Mao Tse Tung, etc.¹

La dictadura también censuró y/o prohibió libros infantiles con el objeto de resguardar valores “sagrados” como la familia, la religión o la patria. Algunas de las prohibiciones más notorias fueron: “*La torre de cubos*” de Laura Devetach acusada de “*ilimitada fantasía*”, el libro de lectura de 4^{to}. grado “*Dulce de leche*” objetado por su postura laicista y por incluir palabras como “vientre” o “camarada” y el caso famoso del libro “*Un elefante ocupa mucho espacio*” de Elsa Bornemann que relata una huelga de animales.

También se buscó controlar el lenguaje e intentó hacer desaparecer algunas palabras: burguesía, proletariado, explotación, capitalismo. Liberación y dependencia entre otras por considerarlas sospechosas o peligrosas.

1. Un caso emblemático de desaparición de libros fue el de la Editorial Eudeba. Los militares se llevaron alrededor de 90.000 volúmenes que jamás aparecieron. Muchas personas, por miedo realizaron quemas domésticas y destruyeron en forma privada libros, discos, películas y revistas.

Para un examen más exhaustivo y en detalle de estos acontecimientos, se puede consultar el sitio web: <http://www.elortiba.org/quelib.html>.

2. Redondo, Nilda S. (2001), “Rodolfo Walsh. El compromiso político y la Literatura, Argentina 1960-1977”. Ediciones Amerindia UNQ.

El accionar en el campo de la cultura se evidenció con la denominada “Operación Claridad”. Bajo ese nombre se realizaron espionajes, persecución sobre personas vinculadas a la cultura y la educación. Algunos escritores fueron desaparecidos como Héctor Oesterheld, Rodolfo Walsh, Francisco Urondo, Haroldo Conti, Roberto Santoro, Susana Lugones.

“(…) las obras de Rodolfo Walsh, Francisco Urondo, Haroldo Conti, Juan Gelman, fueron eliminadas sin nombrarlas, porque ellos pertenecían a la banda de los enemigos”.² Otros encarcelados o empujados al exilio: Osvaldo Bayer, David Viñas, Pedro Orgambide, Juan Gelman, Nicolás Casullo, Mempo Ghiardinelli etc.

Entre los artistas víctimas de esa Operación que los consideraba con “antecedentes ideológicos desfavorables” estaban, entre otros, Mercedes Sosa, María Elena Walsh, Sergio Renán, Horacio Guarani, Aída Bortnik, Roberto Cossa, Eduardo Pavlovsky, César Isella, Roque Narvaja, Lito Nebbia. En cuanto a actores desaparecidos, se ha elaborado una lista, entre



los que figura Hugo Federico González ex marido de la actriz Cecilia Rossetto, quién sufrió el exilio, como tantos otros.

Sistema Educativo en la dictadura

"El documental *Podrán cortar todas las flores*, realizado por Cecilia Cárdenas y Julia Arizmendi, es un homenaje indispensable. Norman Brisky, Víctor Bruno y Agustín Alezzo, entre otros, evocan anécdotas compartidas con sus compañeros desaparecidos. 'La imposición de un discurso uniforme y autoritario no es compatible con ese infinito juego de espejos que es la actuación. Por eso quisieron silenciarnos, robarnos nuestra esencia. Por eso cometieron tantos crímenes', advierte Alcón en el final del documental".³

Un documento del COMFER (Comité Federal de Radiodifusión) elaborado durante el año 1976 en plena dictadura, que tenía como encabezado "*Cantables cuyas letras se consideran no aptas para ser difundidas por los servicios de radiodifusión*", contenía una lista de autores y canciones que se "recomendaba" no fueran difundidas.⁴ ▲

3. Una lista de actores desaparecidos se puede consultar en: <http://unblogdeactores.blogspot.com/2008/09/actores-desaparecidos.html>

4. El documento se puede descargar de: <http://www.lagateradigital.com/blog/2010/04/08/canciones-prohibidas-por-la-dictadura-militar-argentina/>

Datos y aportes de:

Cardoso, Oscar, Ciancaglin, Sergio, y Seoane, María - Los archivos de la represión cultural, Clarín. 24 de Marzo de 1996

La dictadura consideró al sistema educativo un terreno fértil, donde la "subversión" había logrado "infiltrar sus ideas" y por lo tanto era necesario instrumentar la "depuración ideológica" en todos los niveles del campo educativo. Se consideraba potencialmente subversivos los trabajos en grupo y se llegó a prohibir la enseñanza de la matemática moderna porque se tornaba peligrosa, ya que "promovía el cuestionamiento" y por su base en la teoría de conjuntos que enseña que los números deben trabajarse colectivamente, lo que va en contra de la formación del individuo.

"Como un leve indicio de lo afirmado, podemos ver que en diversos libros de texto de lengua, literatura, y antologías de lectura del período 1981-1987, de circulación nacional, no aparece ninguna obra de los escritores a los que nos hemos estado refiriendo: Rodolfo Walsh, Haroldo Conti, Francisco Urondo, Juan Gelman".¹

Se cuestionó la educación sexual, la literatura contemporánea, el evolucionismo y se intentó convertir las escuelas en cuarteles a través de la regulación de los hábitos y comportamientos personales. Se prohibió el uso de barba y/o pelo largo, se prohibió el uso de jeans y minifaldas y se

impusieron normas estrictas de presentación y aseo.

Desde la Doctrina de Seguridad Nacional se sostenía que el enemigo interno se enquistaba en los hogares, las aulas y las fábricas. En todos esos ámbitos debía ser detectado y combatido y fundamentalmente que "*...es en la educación donde hay que actuar con claridad y energía para arrancar la raíz de la subversión, demostrando a los estudiantes la falsedad de esas concepciones y doctrinas que durante tantos años les fueron inculcadas*".²

Este documento fue distribuido en los niveles preescolar, primario, secundario y terciario no universitario.

En función de alcanzar ese objetivo se diseñó la estructura represiva de alcance nacional entre el Ministerio del Interior y el Ministerio de Educación y se instrumentaron una serie de medidas como la desaparición, el encarcelamiento, el exilio y el silenciamiento con la idea de atemorizar a los docentes, auxiliares, a los estudiantes, los directivos, los investigadores, los editores.

Además de suspender el Estatuto del Docente y todas las actividades gremiales colectivas hubo inhabilitaciones y cesan-

tías de educadores, control de programas, bibliografías y exámenes. Se realizaron acciones de espionaje, por ejemplo se incluyeron servicios de inteligencia trabajando de preceptores y se crearon áreas de inteligencia encubiertas.

Se brindaron instrucciones para detectar el lenguaje subversivo en las aulas. Se incentivó a que los padres controlaran, vigilaran y denunciaran a sus hijos si observaban “conductas sospechosas”.

Las estrategias represivas implementadas en el campo educativo produjeron un profundo deterioro de la escuela pública y sentaron las bases para la consolidación de los proyectos educativos neoliberales de las décadas siguientes.

1. Redondo, Nilda S. (2001). *“Rodolfo Walsh. El compromiso político y la Literatura. Argentina 1960-1977”*. Buenos Aires: Ediciones Amerindia UNQ.
2. Fragmento del documento “Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo”. Ministerio de Educación de la Nación del año 1977.

Datos y aportes extraídos de:
Lorenz, Federico; Adamoli, María Celeste (Coords.)

y otros. (2010). *“Pensar la dictadura: Terrorismo de Estado en Argentina”*. ¿Qué ocurrió con la Cultura y la Educación en la última dictadura?. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. En línea: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos>. Dussel, Inés; Finocchio, Silvia; Gojman, Sergio (1997) *“Haciendo memoria en el país de Nunca Más”* Buenos Aires: Eudeba.

Ver: Pineau, Pablo y Mariño, Marcelo. (2006). *“El principio del fin. Políticas y memorias de la Educación en la última dictadura militar (1976-1983)”*. Buenos Aires: Colihue.
Ver documental “Regístrese, Comuníquese y Archívese” Guión y dirección Nora Anchart, protagonizado por compañeras docentes de La Matanza (Mary Sánchez, Esther Gómez Bermejo, Beatriz Manzur).

Los trabajadores en la última dictadura

Los trabajadores y sus organizaciones fueron desde el inicio del terrorismo de Estado el blanco de su accionar represivo. La dictadura se propuso instrumentar allí una profunda transformación. El objetivo de las Fuerzas Armadas de fragmentar y desmovilizar a la clase trabajadora se concretó a través de un doble mecanismo disciplinador. Por un lado se aplicó sobre ella todo el peso de la represión política, por el otro, se realizaron profundas modificaciones en el plano legislativo y laboral.

Desde la faz represiva se pretendió alcanzar un doble objetivo: inmovilizar al conjunto de la clase dictando duras normas y exterminar a la minoría combativa, cuya

influencia era local y ubicada en las comisiones internas de un cierto número de empresas. En este caso, se secuestraron dirigentes, militantes de base o simples trabajadores que habían manifestado adhesión a posiciones radicalizadas, no siempre relacionadas con organizaciones armadas.¹

Todos los lugares de trabajo y producción pasaron a ser considerados objetivos militares. “A los ritmos infernales, contra los que no podían protestar y el aplastamiento de viejas conquistas laborales se sumaba la intimidación del Ejército”.²

Fundamentalmente se apuntó a destruir a los activistas, delegados y secretarios ge-

nerales porque, como ya señalamos, la mayoría de los desaparecidos eran trabajadores. A nivel de los dirigentes intermedios fue tremendo porque había que fracturar a los trabajadores organizados: eran los delegados de fábrica, los militantes quienes construían el poder que tenía la clase trabajadora. Una fábrica era tomada por el Ejército y delante de todo el personal nombraban a los que habían sido delegados o militantes para llevarse-los y a los 15 o 20 días terminaban muertos, tirados en las puertas de las fábricas o en los basurales.³ (ver cifras en pág. 114).

Estas brutales ejecuciones contaron con el apoyo activo de las grandes empresas que

ISAURO ARANCIBIA

Maestro del Pueblo

¿Por qué te mataron Arancibia?

“Hace unos años, en el Cementerio de Monteros, ante tu tumba Isauro, junto a la de tu hermano Arturo dije: ¿por qué te mataron Arancibia?

Porque amabas entrañablemente tu Patria, tu pueblo, a los maestros, los jóvenes, los niños. Porque te dolía el drama social de la justicia, la miseria, la explotación y luchabas desde siempre para acabar con esa lacra. Y preguntaba: ¿Quiénes te reviven, aún después del crimen ignominioso, por todos los tiempos? ‘El pueblo con sus arduas luchas por la democracia, el pan, el trabajo y la cultura’. Los maestros, del Tucumán de tus amores, del país entero. Los maestros que seguimos creyendo en la educación popular. Los maestros que en Tafí del Valle, Huerta Grande y Buenos Aires afirmamos el principio indeclinable de la unidad docente y echamos a andar la CTERA que fue en buena medida hija tuya, de tus convicciones hondas, de tu perseverancia sin límites, de tu bondad y generosidad inigualables”.

Simón Furlan 1991

Fue Secretario General Adjunto CTERA 1973-1975

La misma madrugada del golpe Isauro fue asesinado en Tucumán en la sede de su sindicato (ATEP), donde se encontraba junto a su hermano Arturo. La noche anterior, a la vuelta del sepelio (*) de Atilio Santillán, Secretario General de la FOTIA, asesinado el día anterior en Buenos Aires

había cenado con un grupo de compañeros del gremio. Se rumoreaba que esa noche se producía el golpe preanunciado por la mayoría de los medios. Le aconsejaban que se fuera, que no durmiera en su casa, pero él se oponía. A la medianoche, en medio de una tormenta formidable, después de dejar a cada compañero en su casa tenía que decidir dónde ir. Podía no volver a su pieza en el gremio, pero él no quería comprometer otra casa con su presencia. La decisión estaba tomada y también la de sus asesinos: ese era el día señalado.

“Para imponer el proyecto educativo iniciado el 24 de marzo de 1976, se necesitaba la muerte de un maestro. Para legalizar el desguace de la Nación y miles de millones de dólares desaparecidos, se empezó robando a ese mismo maestro un par de zapatos nuevos”.

Rosenzvaig, Eduardo, “La oruga sobre el pizarrón”, Isauro Arancibia, Maestro. CTERA 2006.

() En esa circunstancia, Isauro fue el único orador.*

Con el correr de los meses más de 600 docentes desaparecerían, entre ellos varios miembros de la Junta Ejecutiva Nacional de la CTERA como Marina Vilte de Jujuy, Eduardo Requena de Córdoba. Muchos otros militantes fueron encarcelados, cesanteados o tuvieron que salir del país o al “exilio interno”. Los escasos miembros de la Junta Ejecutiva Nacional en función se vieron abocados a gestionar hábeas corpus y otras actividades por la aparición de compañeros y a llevar asistencia a do-

centes detenidos o a los que debían dejar el país.

En setiembre de 1977 fue secuestrado dentro de la escuela el Secretario General Alfredo Bravo. El 21 de setiembre, luego de sufrir torturas fue legalizado y a mediados de 1978, por la fuerte presión internacional obtuvo la libertad condicional. En 1979 se presentó un listado de docentes desaparecidos, detenidos y cesanteados a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que visitó nuestro país.

Datos extraídos de:

Rosenzvaig, Eduardo, “La oruga en el pizarrón”, Isauro Arancibia, Maestro. CTERA.

Canto Maestro, Suplemento especial, 30 años de lucha, CTERA

En el marco de la reparación histórica de los docentes desaparecidos, la CTA de la Provincia de Buenos Aires y la Secretaría de DDHH. de SUTEBa, integran desde junio de 2012, una Comisión convocada por la DGCyE para que en los legajos de los docentes detenidos-desaparecidos y exiliados, se elimine como causa de cese el *abandono de servicio* y se restituyan las verdaderas causales por las que nuestros compañeros dejaron de concurrir a su lugar de trabajo. Hemos propuesto que la primera homenajeada sea la docente Susana Pertierra, de la Unión de Educadores de Gral. Sarmiento, secuestrada en su escuela el 5 de julio de 1976.

Para aquellos que necesiten alguna información adicional, solicitamos enviar un mail a: derechos-humanos@suteba.org.ar

destinaron fondos, señalaron gente y hasta permitieron la utilización de sus espacios. “Al otorgamiento del libre acceso a las plantas se suma la aceptación de la contratación de personal encubierto, con el objetivo de vigilar a los trabajadores y recibir informes de inteligencia sobre sus acciones”.⁴

Es decir, más que “eliminar” a los grupos armados -justificación recurrente del discurso de la dictadura- lo que se pretendía era exterminar a la oposición obrera y popular que estaba encuadrada fundamentalmente en organizaciones sociales tales como sindicatos, centros barriales y nuevas formas de organización de base que surgieron en aquella época.

Desde el plano “legal” la estrategia de la nueva legislación laboral complementó la atomización y debilitamiento de los trabajadores a través de diferentes normativas que determinaron: suspensión por tiempo indeterminado de las negociaciones paritarias, suspensión del Derecho de huelga, prescindibilidad de empleados públicos, se modificó la Ley de Contrato de Trabajo. Se intervinieron la CGT y los principales sindicatos y se nombraron oficiales de las tres armas como interventores.

Las normas referidas a las obras sociales provocaron el desfinanciamiento por la

reducción de afiliados y el desmantelamiento debido a la privatización de algunos servicios.

Todas estas prácticas represivas “estuvieron amparadas bajo un ‘aparato legal’, elaborado desde el primer día del golpe de 1976. A pesar de la inconstitucionalidad de los decretos leyes emanados del Gobierno militar, estos fueron amparados por la Corte Suprema de Justicia de la Nación”.⁵

Aportes, datos y citas extraídos de:

1. Ríos, Sabrina. *El movimiento obrero durante la última dictadura militar 1976-1983* Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, en RIEHR (Red interdisciplinaria de estudios sobre historia reciente)
2. Abós, Alvaro. *Las organizaciones sindicales y el poder militar 1976-1983* - CEAL 1984.
3. Fernández, Norma. 24 de marzo de 1976, 25 años después. *Revista Milenio* N° 5 Buenos Aires 2001.
4. Basualdo, Victoria. *Complicidad patronal- militar en la última dictadura militar*. En revista *Engranajes de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA)* N° 5 edición especial, marzo 2006. en línea: http://www.so000260.ferozo.com/pdf/Basualdo_complidad_patronal.pdf. Consultado el 3/09/2012
5. Ríos, Sabrina. *op. cit.*

Casos emblemáticos de complicidad empresarial (*)

El Ingenio Azucarero Ledesma de Jujuy proveyó de camiones al Ejército para el secuestro de sus trabajadores. A mediados de 1976 en la denominada “Noche del



En ese contexto los sindicatos de base de CTERA en algunos casos fueron intervenidos, en especial los que tenían personería gremial como la UEPC (Córdoba), ATEP (Tucumán) o SUTE (Mendoza). En otros sindicatos, al ser encarcelados gran parte de la conducción dejaron de funcionar de hecho. Fue el caso de AMP de La Rioja. La gran mayoría de los sindicatos suspendieron sus actividades ante las persecuciones. Unos pocos siguieron funcionando como la UMP de Capital Federal, las Uniones de Educadores de Morón, Matanza y San Martín en la provincia de Buenos Aires, Asociación del Magisterio del distrito Capital de Santa Fe. La actividad sindical se redujo al mínimo. En algunos casos, se recurrió a otros “subterfugios” para continuar con la actividad sindical, como la experiencia de la guardería “Lirolay”, en la Matanza.

Canto Maestro, Suplemento especial: 30 Años de Lucha y Compromiso- CTERA, Set. 2003.

Apagón”, la empresa cortó el suministro de energía eléctrica para facilitar las operaciones y permitió que dentro de la empresa funcionase el escuadrón 20 de gendarmería, constituido en centro clandestino de detención.

En la represión de la Ford también fueron utilizados rodados provistos por la empresa. Los militares usaron camionetas F-100 en los operativos e instalaron un centro clandestino de detención en la fábrica donde personal de la empresa participó de los interrogatorios. En la Mercedes-Benz los trabajadores eran secuestrados con listas negras proporcionados por los directivos. Las víctimas fueron trabajadores delegados de sección o integrantes de las comisiones internas de ambas fábricas.

Las empresas Acindar y Siderca también instalaron centros clandestinos de detención en sus predios. La primera, ubicada en Villa Constitución y presidida

por José Alfredo Martínez de Hoz impulsó la represión en 1975 con el objetivo de desmembrar la dirección de la UOM local. En la represión participaron distintas fuerzas de seguridad y sectores afines a José López Rega. La empresa facilitó su helipuerto a la Policía Federal y permitió que se instalase un cuartel en la fábrica donde funcionó un centro clandestino de detención.

En la puerta de Siderca, perteneciente al Grupo Techint, se instaló personal del Ejército con un listado de obreros “indeseables” proporcionados por la empresa. Los detenidos fueron alojados en un centro clandestino en el Tiro Federal de Campana, contiguo a la fábrica, que se comunicaba con el predio. El mismo *modus operandi* fue empleado en el astillero Astarsa.

(*) Bustingorry, Horacio, *Dictadura: Los roles de Ledesma, Ford, Mercedes Benz y Techint*. En línea: <http://www.agenciapacourondo.com.ar/secciones/ddhh/7291-dictadura-los-roles-de-ledesma-ford-mercedes-benz-y-techint.html>

“La represión contra el pueblo y el asesinato de sus dirigentes obreros, son la muestra clásica de los métodos que oligarquía e imperialismo aplican cuando sus intereses comienzan a peligrar. Pero también son una etapa más en la lucha del pueblo y ¿Quién duda cuál será el vencedor final?”.

Urondo, Francisco (Paco). “Los pasos previos”. Adriana Hidalgo Editora. (2011) 3.ra Edición.

A pesar de las bombas, de los

Los trabajadores opusieron una considerable resistencia a la dictadura. Realizaron todo tipo de protestas: trabajo a desgano, sabotajes, interrupciones parciales de tareas, a pesar de la Ley 21.400 que prohibió cualquier medida entre las que incluía trabajo a desgano y la baja producción.¹

En los primeros meses de la dictadura se registraron huelgas sectoriales de mecánicos, portuarios y ferroviarios. En octubre de 1976 los trabajadores de SEGBA, pertenecientes al sindicato de Luz y Fuerza, realizaron una huelga que duró dos semanas en un conflicto que se prolongó hasta Noviembre para renacer con fuerza a comienzos de 1977. Son secuestrados varios trabajadores, entre ellos el Secretario General de Capital Federal, Oscar Smith, el que permanece desaparecido.

Con la CGT intervenida y disuelta el movimiento obrero quedó organizado en dos grupos: la Comisión Nacional del Trabajo (CNT) que aglutinaba a los sindicalistas más dialoguistas y la Comisión Nacional de los 25 Gremios, que propuso desconocer la presencia de los interventores militares o civiles en los gremios.

El Consejo Directivo de los 25 llamó a defender la industria nacional, a revisar la política arancelaria y a restituir el poder adquisitivo del salario, convocando a la primera huelga general para el 27 de abril de 1979, que constituyó un desafío

fusilamientos... resistencia y lucha popular

de fuerte repercusión nacional e internacional.

En 1980 la Comisión de los 25 y otros combativos conforman la CGT Brasil en abierta oposición a la CGT de Azopardo que era funcional al Gobierno militar. Al frente de la CGT Brasil estaba Saúl Ubaldini.

Al percibir las debilidades del régimen, con el país sumergido en una profunda crisis económica, hostigado permanentemente por el accionar de los trabajadores y con una pésima imagen en el exterior, los partidos políticos comienzan a reactivarse y a reclamar una vuelta a la democracia.

Una conjunción de partidos integrada por el Radicalismo (UCR), Justicialismo (PJ), Movimiento de Interacción y Desarrollo (MID), Partido Intransigente (PI) y Democracia Cristiana (DC) lanzaron una convocatoria al país: la Asamblea Multipartidaria que se concretó en julio de 1981. Si bien se mostraron cautelosos en sus reclamos y críticas expusieron sus objetivos: retorno al Estado de Derecho, normalización de las actividades políticas y sindicales, armado de un cronograma político con plazos precisos para la normalización institucional, un plan de emergencia económica, recuperación del poder adquisitivo del salario y mejoramiento de la

educación. Con ese programa mantuvieron contactos con los partidos Comunista (PC), Socialista Popular (PSP), Frente de Izquierda Popular (FIP), Socialista Unificado (PSU). Todos apoyaron los objetivos de la Multipartidaria y colaboraron en la redacción de su primer documento dado a conocer cuando promediaba el año.²

El 7 de noviembre de 1981 la CGT Brasil convoca a una importante manifestación a la Iglesia de San Cayetano, bajo el lema "Paz, pan y trabajo" y que con la presencia de diez mil personas fue el primer reclamo de carácter masivo.

Para esa época los obispos emitieron un documento donde se referían a la recon-

ciliación y a los desaparecidos, en realidad, a sus familiares que pasaban "una situación angustiosa" al igual que "las víctimas del terrorismo y la subversión".³ Se estaba gestando lo que más tarde se llamaría "La teoría de los dos demonios". (*)

(*) Según esta teoría los actos de terrorismo de Estado perpetrados por las Fuerzas Armadas durante la dictadura (1976-1983) son comparables a las acciones de las organizaciones político militares y por lo tanto, ambas deberían ser juzgadas en un plano de igualdad.

A fines de 1981 renuncia el Gral. Viola y asume el Gral. Leopoldo Fortunato Galtieri quien generó un acercamiento mayor a los Estados Unidos. Tal es así que recibe una delegación de Legisladores de ese país



para compartir con ellos los planes de transición y acordar una ampliación de la intervención argentina en América Central contra el Gobierno sandinista de Nicaragua y los “subversivos” de El Salvador.

Consciente de la necesidad de negociar una salida política, Galtieri baraja posibilidades, entre ellas la creación de un partido político oficial pretendiendo asegurar la continuidad del régimen y un traspaso sin sobresaltos para los responsables de esta dictadura. El lanzamiento del partido del proceso se concretó en febrero del 82.

Por otro lado, la designación de Roberto Alemann como Ministro de Economía, perteneciente al grupo de los Chicago's boys, garantiza al establishment la consolidación del ultraliberalismo.

El 30 de marzo de 1982, la CGT Brasil convoca a Plaza de Mayo para “expresar el rechazo del pueblo al Gobierno militar” y la “solución de los problemas económico sociales que afectan a los trabajadores argentinos”. Treinta mil personas participaron de esta marcha, hubo una violenta represión que arrojó numerosos heridos y cuatro mil detenidos en todo el país.

Apenas dos días de esta movilización, el 2 de Abril, el Gobierno militar declara la guerra a Gran Bretaña en defensa de las Islas Malvinas.

La guerra de Malvinas impuso un suspenso por dos meses a toda movilización de protesta sindical. En este contexto, las acciones de ofensiva de los trabajadores se instrumentaron a través de otros métodos, asumiendo una suerte de “resistencia pasiva” que implicaba la lucha por mantener los niveles salariales, las condiciones de trabajo y el cuidado frente a las represalias empresariales en contra de los dirigentes y las organizaciones gremiales. En cuanto a la Multipartidaria, sin perjuicio de su actitud crítica, brindó su apoyo al Gobierno de Galtieri durante la guerra de Malvinas.

El nuevo vicario castrense, José Miguel Medina -tío materno de Fernando Abal Medina, uno de los fundadores de Montoneros- al asumir el 14 de abril de 1982, en plenas acciones bélicas, hizo una justificación teológica de la existencia de las Fuerzas Armadas y les agradeció “lo actuado contra la subversión”. De formación integrista (*) y antiperonista Medina impulsaba “una auténtica reconciliación e in-

sistiendo en la necesidad de recurrir a una especie de olvido o amnistía”.

() Doctrina político religiosa de extrema derecha que se caracteriza por su aversión hacia otras corrientes de pensamiento en el plano cultural, ideológico, político o religioso que no compartan sus postulados. En nuestro país el integrismo guió la acción de la Iglesia en gran parte del siglo XX, donde las corrientes católicas democráticas eran una reducida minoría.*

El apoyo estadounidense a Gran Bretaña y el desarrollo de los combates cambiaron la perspectiva del Episcopado hacia el desenlace de la guerra. Consideraron entonces que era vital que el Papa, que estaba por emprender el primer viaje de un Pontífice Romano a Gran Bretaña, visitara también Buenos Aires para abogar por la paz y reconfortar a los fieles. Finalmente el Papa llega a la Argentina y en el santuario de Luján, donde es aclamado por una multitud que coreaba “queremos la paz”, oró por los caídos y pidió que se encontrara una solución pacífica respetando la dignidad de cada nación. Al término de su visita el Gobierno argentino anunció la rendición.⁴

1. Raggio, Sandra; Basualdo, Victoria y otros. (2010). *La Clase trabajadora durante la última dictadura militar 1976- 1983. Comisión Nacional por la Memoria. Buenos Aires.*
2. Dirección de producción de contenidos DGCE. *Especial efemérides 24 de Marzo, Multipartidaria.* <http://www.abc.gov.ar>
3. Verbitsky, Horacio (2007). *“Doble juego, La Argentina Católica y Militar”. El mito de la reconciliación. Buenos Aires: Editorial bolsillo*
4. Verbitsky, Horacio (2007) op. cit. *La guerra limpia.*

malvinas



Pensar en Malvinas (*) suele asociarse inmediatamente al recuerdo de la guerra, sin embargo no siempre fue así. Antes del 2 de Abril de 1982, la Escuela Pública fue un espacio privilegiado para enseñar a pensar Malvinas desde una perspectiva histórica que ha permitido reflexionar sobre una temática central en la formación ciudadana, tanto en la defensa de la soberanía como el rechazo al colonialismo.

La causa Malvinas tiene raíces muy fuertes en la memoria popular y estuvo presente en distintos hitos de nuestra historia, desde la resistencia criolla representada por la legendaria figura del gaucho Rivero, un peón de esquila que trabajaba en las islas en 1833 cuando los británicos la invadieron y se rebeló luchando contra ellos, hasta el Operativo Cóndor realizado en 1966 durante la dictadura de Onganía por un grupo de jóvenes peronistas. Este

operativo estuvo encabezado por Dardo Cabo, aterrizaron en las islas Malvinas después de secuestrar un avión de Aerolíneas Argentinas, rebautizaron a Puerto Stanley como Puerto Rivero y desplegaron siete banderas argentinas antes de ser detenidos.

Durante el siglo diecinueve el reclamo por la soberanía de las Islas generó distintos grados de preocupación en diversos momentos de la vida política (Balcarce, Rosas e incluso Sarmiento) pero no prosperaron porque las fuertes vinculaciones económicas entre las clases dirigentes y Gran Bretaña hicieron que el reclamo diplomático

del Estado Argentino no fuera ejercido como prioridad hasta entrado el siglo XX, en tanto el control de enclaves estratégicos para su flota comercial y de guerra formaba parte de la política del Imperio Británico.

El archipiélago austral tenía una notable importancia estratégica que le permitía el control del paso entre los Océanos Atlántico y Pacífico.

En la década del 30, en el siglo veinte, a partir de una serie de privilegios que el Gobierno concede en la relación comercial con Gran Bretaña se activa dentro del arco del nacionalismo argentino la protesta pública y la denuncia de la complicidad de las oligarquías locales con el imperialismo británico reflatando el tema de Malvinas.

En 1937 FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) hace un llamamiento a la dignidad argentina para repudiar el emplazamiento de un monumento a Canning en un acto donde hablaron Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz.

Hasta 1940 se usaba la palabra Falklands para denominar a las islas Malvinas y re-

cién a partir de 1945 fue introducida la problemática de la reivindicación territorial. Durante la presidencia de Juan Domingo Perón (1946-1955), la defensa de la soberanía sobre el territorio austral y el reclamo por la posesión de la Antártida y las islas Malvinas formó parte de la política de Estado y constituyó una etapa fundante que se manifestó en distintas medidas tendientes a integrarlas al territorio nacional: se agrega al mapa de la República las Islas Malvinas, el sector Antártico y en recuadro separado las Orcadas, Georgias y Sándwich del Sur y se le reconoce categoría de provincia Patagónica a la región que abarcaba Santa Cruz, Tierra del Fuego, las Islas del Atlántico Sur y el sector de la Antártida.

En materia de política internacional fue permanente la defensa de la soberanía y los derechos imprescriptibles sobre la región más austral del territorio.

A partir de 1951 formó parte de los contenidos de los libros de lectura y los manuales. Como ejemplo, el libro de lectura para 2.º Grado "Obreritos" de la editorial Kapelusz, publicado en 1953; educaba con sencillez y claridad sobre las islas.

En el año 1965, en el Gobierno de Arturo Illia, las Resoluciones 1514 y 2065 de las Naciones Unidas explican que el reclamo diplomático argentino se sustenta en un

argumento intachable: la usurpación de las islas Malvinas es una situación colonial que debe ser resuelta en el marco de la diplomacia internacional.

Hasta mediados de la década del setenta, el acercamiento entre el territorio continental argentino y las Islas era muy importante. Las relaciones de los isleños por razones de vecindad y por su condición de kelpers (**) estaban mucho más cerca de Buenos Aires que de Londres que sólo se ocupaba de ellos cuando tenía que ratificar su dominio colonial. Pero en el plano diplomático las negociaciones sufrían numerosos altibajos.

En los primeros meses de 1982 se había acentuado la tensión con Gran Bretaña a raíz de un incidente con obreros argentinos que desembarcaron en las islas Georgias para desmontar una factoría a quienes se acusó de intentar izar una bandera argentina, hecho negado por la Cancillería.

Posteriormente la masiva movilización del 30 de marzo de 1982 organizada por la CGT puso en alerta a la cúpula militar, que apresuró el desembarco en Malvinas buscando una salida que le permitiera recomponer su imagen y conservar el control del poder.

El desembarco en Malvinas fue el 2 de Abril

Inicialmente la operación militar consistiría en expulsar a la guarnición británica de la Isla y forzar al Gobierno británico a negociar. A partir de una equivocada lectura estratégica creía contar con el apoyo de Estados Unidos o al menos con su neutralidad en compensación por el aporte de las misiones militares enviadas a Nicaragua, El Salvador o Guatemala para colaborar con los "contras" en la guerra sucia inspirada por Estados Unidos. Los mandos militares evaluaban que por esas razones de ninguna manera intervendría a favor de Gran Bretaña. Obviamente se equivocaron.

La noticia del desembarco sorprendió a la población que en general reaccionó en apoyo a la recuperación de las Islas. Hubo movilizaciones espontáneas y organizadas en distintos puntos del país. El apoyo tenía sus matices que se advertían en las consignas de la Plaza. Algunos manifestantes cantaban contra Galtieri y recordaban otras identidades políticas:

"Y ya lo ve vinimos el 30 y hoy también", "Galtieri, Galtieri presta mucha atención, Malvinas Argentinas y el pueblo de Perón" Había carteles que decían *"Las Malvinas son de los trabajadores y no de los torturadores"* en tanto que la Madres

de Plaza de Mayo agregaban *“Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también”*.

En los días siguientes el apoyo se concentró en los soldados que estaban siendo mandados al frente. Los conscriptos de las clases 62 y 63, estos recién ingresados al servicio militar obligatorio, con escasa instrucción militar y que en conjunto constituían el 70% de los movilizados. Venían de diferentes provincias y clases sociales, descendientes de los pueblos originarios o de inmigrantes, tenían distintos credos e ideologías pero todos estaban atravesados por la guerra. Algunos eran universitarios, otros apenas sabían leer y escribir, muchos de ellos se habían escolarizado en la escuela pública y allí habían aprendido el *“amor por la patria”* y también que las Malvinas fueron y serán argentinas.

Durante los 74 días que duró la guerra además de las movilizaciones que se sucedían casi a diario, hubo una gran cantidad de acciones colectivas de apoyo a los soldados.

La conducción militar argentina no había previsto una respuesta militar británica y tampoco planificó como accionar en caso que se produjera. Tres días después del desembarco, una fuerza de tareas, la más grande desde la Segunda Guerra Mundial se dirigió a las Islas.

Diversas voces de solidaridad se levantaron en América Latina en apoyo a Argentina y se reclamaba a Estados Unidos la aplicación del TIAR (Tratado Internacional de Asistencia Recíproca), que lo obligaría a intervenir a favor de Argentina. Pero el imperialismo yanqui privilegió la alianza con su principal socio del mundo occidental y lo anunció formalmente el 30 de abril. Al advertir el potencial británico, que recibía apoyo logístico de otros países, entre ellos el Chile de Pinochet, se pasó del *“ocupar para negociar”* al *“vamos a reforzar la guerra”*.

Al margen de los errores tácticos y estratégicos que definieron la suerte de esta guerra lo que aparece como inconcebible son los injustificados malos tratos, las crueldades de algunos oficiales y suboficiales hacia sus soldados como los estaqueos durante horas en la turba mojada, con temperaturas bajo cero. En su gran mayoría eran castigos por robar comida. Se podría decir que el genocidio que se inició el 24 de marzo de 1976 se continuó en Malvinas.

El 1º de mayo Gran Bretaña inició los bombardeos a Puerto Argentino, ex Puerto Stanley y dos días más tarde hundieron el Crucero General Belgrano fuera de la zona de exclusión que ellos mismos habían establecido, dejando 368 muertos, decenas de desaparecidos y heridos.

La información durante la guerra no escapó a las condiciones generales de la dictadura. Los mandos militares seguían ocultando la situación detrás de noticias triunfalistas y los medios de comunicación fueron cómplices, como se desprende de las portadas de los diarios de la época. La revista Gente titulaba en grandes letras: ¡Estamos ganando! mientras que en realidad el tenaz bombardeo de los aviones argentinos no pudo evitar que los ingleses desembarcaran y comenzaran un imparable avance hacia Puerto Argentino débilmente resistido por las tropas terrestres.

El 14 de junio, la guarnición argentina a las órdenes del general Menéndez se rindió ante el general Jeremy Moore y más de 10.000 soldados cayeron prisioneros en las Islas y durante su desarrollo produjo la muerte de 649 argentinos y heridas a otros 1063.

La noticia de la rendición causó una gran frustración en una población engañada por la campaña triunfal que se había mantenido hasta poco antes.

Amplios sectores de la sociedad que habían acompañado el intento de recuperación consideraron que las Fuerzas Armadas habían fallado en su función específica.



Al mismo tiempo el descrédito por la derrota abrió las puertas para las denuncias sobre las masivas violaciones a los derechos humanos cometidas desde el golpe de Estado. El sufrimiento por las consecuencias de esta guerra y el dolor de los familiares de los soldados que perdieron la vida se sumó así al de miles de familias argentinas que lloraban en silencio a las víctimas de la represión ilegal.

La derrota de Malvinas precipitó la crisis del régimen militar y preanunciaba su caída. Después de unos días de incertidumbre e incidentes en las calles Galtieri se vio obligado a renunciar y fue reemplazado después de algunas disputas dentro de las Fuerzas Armadas por el Gral. Reynaldo Bignone.

Las Islas fueron fortificadas y a sus pobladores, que pasaron del aislamiento a la prosperidad, se les concedió la ciudadanía británica plena, antes negada.

Los responsables de las Fuerzas Armadas hicieron esfuerzos para ocultar las consecuencias de la guerra y borrar las huellas intentando aplicar la misma metodología que usaron contra miles de militantes populares. Creían que de este modo podrían eludir la responsabilidad que les cabía en el planeamiento, ejecución y desenlace de la guerra.

Esto no fue posible, entre otras cosas por el llamado informe Rattenbach elaborado por una comisión creada en diciembre de 1982, integrada exclusivamente por militares y presidida por el Tte. Gral. Benjamín Rattenbach. Las conclusiones, que nunca fueron publicadas oficialmente, estuvieron listas en setiembre de 1983. El informe es lapidario, califica como "aventura militar" la decisión de la Junta Militar y es contundente a la hora de probar la improvisación, la falta de una adecuada preparación y la impericia con que condujeron a la Nación a la guerra.

La difícil recuperación de las secuelas de la guerra y de la reinserción social así como el TEP (Trastorno de Estrés Postraumático) afectó en diverso grado a todos los ex combatientes derivando en un número muy significativo de suicidios. Durante años no hubo ningún tipo de asistencia ni ayuda, recién en los últimos años la situación mejoró de forma notable a partir de un relevamiento socio sanitario nacional

(*) Ver texto completo: *Malvinas, una causa nacional ayer y hoy* (abril 2012). Publicación de la Secretaría de Formación Político y Sindical de SUTEBA. En <http://www.suteba.org.ar/malvinas-una-causa-nacional-ayer-y-hoy-8623.html>

(**) Los isleños son apodados kelpers porque las islas están rodeadas por grandes algas marinas, llamadas kelp. Los malvinenses prefieren los términos *Islander* (isleño) o *Falkland Islander* (isleño de las Malvinas), entonces *kelper* es principalmente un término en uso en Argentina.

La retirada... ¡Ni olvido, ni perdón!

que posibilitó atender los casos de mayor vulnerabilidad. Desde el año 2004 el Estado otorga una pensión equivalente a tres jubilaciones mínimas.

Para quienes combatieron y para los familiares y amigos de los caídos la instalación de un monumento en el lugar del conflicto se convirtió en una instancia necesaria de duelo. La Comisión de familiares de caídos en Malvinas demandó durante varios años la construcción de un cementerio en Darwin. El proyecto pudo concretarse en 2004. Hay allí 237 tumbas de soldados argentinos muertos en combate de los cuales sólo 101 están identificadas el resto permanece con la inscripción de "Soldado argentino sólo conocido por Dios".

Datos y aportes extraídos de: Pensar Malvinas. Una selección de fuentes documentales, testimonios para trabajar en el aula, Ministerio de Educación de la Nación. Esteban, Edgardo, Malvinas: la guerra, el hombre, publicado en Página 12 el domingo 3 de abril de 2011.

Cecchini, Daniel, Malvinas: sin secretos, publicado en Miradas al Sur el 29 de enero de 2012.

Como complemento de esta lectura se sugiere ver: Malvinas, 30 años después (abril 2012). Video de la Secretaría de Derechos Humanos de SUTEDA. Bertaccini, Rina [et.al.] (2012). "Malvinas. Descolonización, paz y soberanía". Ediciones CTERA. Enfoque Geopolítico. Nuevo punto de quiebre mundial (2012). Revista CTA Buenos Aires. Año 2 N° 4.

Tras la derrota de Malvinas Galtieri renuncia. Antes de sucederlo en la presidencia de facto el Gral. Reinaldo Bignone pidió el apoyo de todos los partidos políticos, fundamentalmente del PJ y la UCR, reconociendo el fracaso y el quiebre del frente militar. En la reunión que éste mantuvo con la Multipartidaria el 24 de junio de 1982 asume la muerte del "proceso" y negocia los términos de su entierro. Los partidos acordaron darle respaldo con el compromiso de impulsar un programa que incluya la ampliación de las libertades políticas, y elecciones a plazo fijo. Por otro lado, concertaron el retiro ordenado y sin sanciones para los militares.

El 10 de agosto el vicario castrense Medina ofició una misa por los caídos y dijo a los militares presentes que debían superar un problema mucho más importante que la soberanía en las Malvinas porque sin unión no hay Argentina. El Episcopado quería ser instrumento de la reconciliación y planteaba como metas la justicia y el perdón según las cuales el Gobierno debía liberar a los presos políticos y decir la verdad sobre los desaparecidos y las víctimas debían recibir esa verdad con humildad y desprendimiento.¹

Las organizaciones de derechos humanos acentuaron su lucha, en especial las Madres de Plaza de Mayo que no estaban dis-

puestas a aceptar la reconciliación con los responsables de crímenes de genocidio, en tanto la CGT Brasil seguía golpeando al Gobierno con una seguidilla de paros con alto acatamiento. En el terror implantado por la dictadura se abren resquicios. El rechazo al régimen empieza a tomar fuerza en otros sectores que se animan a pronunciarse. Algunos intelectuales formulan críticas e incluso, los espectáculos públicos son propicios para expresarse a través de cánticos adversos. Cada vez más voces entonan el "Se va a acabar, se va a acabar la dictadura militar".

Mientras la Iglesia acordaba con la Multipartidaria el Servicio de Reconciliación, el arzobispo de la Ciudad de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu, declaraba al diario italiano "Il Messaggero": "El terrorismo por suerte fue eliminado. Se respondió a la violencia con violencia". Y agregaba "en la Argentina no hay fosas comunes ... desaparecidos? Usted sabe que hay desaparecidos que viven tranquilamente en Europa?". El equipo de Pastoral Social presidido por monseñor Justo Laguna reconoció que la cuestión de los desaparecidos era el principal escollo para llegar a la tan "ansiosa reconciliación".² En noviembre de 1982, Domingo Cavallo desde la presidencia del Banco Central emprendió un proceso de estatización de la deuda externa privada, que dadas las altas tasas de

inflación y las devaluaciones las fueron licuando progresivamente. Los deudores privados recibieron de esa forma un subsidio indirecto.³

Poco después, el Gral. Bignone fijó las condiciones para la pretendida concertación con los partidos políticos con el cronograma electoral, que incluía además, entre otros puntos:

- No revisión de la guerra sucia y de los episodios de corrupción protagonizados por militares;
- Estabilidad de los jueces designados por la dictadura;
- Participación de las Fuerzas Armadas en el próximo Gobierno;
- Vigencia del estado de sitio, de la lucha antisubversiva, el plan económico y la deuda externa.

Intentaban una retirada en orden dejando atrás un terreno minado.

...Y otra vez el pueblo

Los dirigentes de la Multipartidaria, presionados por sus propias bases, no aceptaron los puntos propuestos para la concertación y decidieron endurecer su posición e incorporarse a la movilización popular. Ese año 1982, culmina con diversas acciones. "La Marcha por la Vida" que congrega a 10.000 manifestantes. Las

consignas centrales fueron de verdad y justicia por los desaparecidos y de rechazo al proyecto de Ley de Amnistía en elaboración. El día 7 de diciembre tiene alcance masivo el paro nacional dispuesto por la CGT Brasil (Saúl Ubaldini) y la CGT Azopardo (Jorge Triaca). Es la mayor protesta obrera que se produce desde 1976.

El 10 de diciembre para conmemorar simbólicamente el día de los Derechos del Hombre se inicia la 2^{da}. "Marcha de la Resistencia" convocada por las Madres de Plaza de Mayo.

El 16 de diciembre con una convocatoria conjunta de la Multipartidaria y la CGT se realiza la "Marcha por la Democracia", llamada también "Marcha del Pueblo" a la que concurren también organizaciones de derechos humanos, estudiantes y partidos de izquierda con la asistencia de 100.000 personas. A pesar de los enfrentamientos con las fuerzas represivas, que trataban de impedir la marcha, una inmensa columna de la regional Avellaneda y Lanús logró cruzar el puente e incorporarse a la columna de la CGT llegando a la Plaza de Mayo al grito de "se va a acabar la dictadura militar" y pidiendo elecciones.

Se desencadenó una violenta represión contra los manifestantes. Al término de la marcha cuatro policías de civil bajaron de

un Falcon verde sin patente y acribillaron al obrero de la UOM Dalmiro Flores. Manifestantes enardecidos llegaron a tratar de abrir el portón de la Casa Rosada. Hubo más de mil detenciones entre ellas la de los principales dirigentes gremiales organizadores de la protesta.⁴

El domingo 19 de diciembre se realizó la programada Misa de la Reconciliación, pero sin que se hubiera llegado a ningún acuerdo político. En todas las iglesias se rezó por "las víctimas de la subversión, de la represión y de la guerra de Malvinas" ("Teoría de los dos demonios").

La presión social que crece día a día obliga al Gral. Bignone a adelantar el cronograma electoral y la convocatoria a elecciones para el 30 de octubre de 1983. El anuncio, que ponía fecha al fin de la dictadura, lejos de aquietar el clima de turbulencia social lo incrementa.

1. op. citada. *Perdona nuestros excesos*.

2. *ibid*.

3. Rapoport, Mario. "Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia". Editorial Booket

4. Baschetti, Roberto. "La clase obrera peronista", vol. 2, editorial La Campana.

Teatro Abierto Argentino

Teatro Abierto, que surgió como una reacción de la gente de teatro en contra de la dictadura y que representó un importante movimiento de resistencia cultural, se propuso inaugurar la etapa bajo el lema *"Teatro abierto decidió ganar la calle"*. Cuando en 1981 se instalaban en el Teatro del Picadero, (*) una sala aportada por Guadalupe Noble, la única hija biológica del fundador de Clarín no sospechaban que tendrían una recepción tan abrumadora de parte del público.

En la función inaugural en Julio de 1981 el actor Jorge Rivera López, presidente de la Asociación Argentina de Actores leyó la Declaración de Principios escrita por el dramaturgo Carlos Somigliana.

Nueve días después un comando ligado a la dictadura colocó tres bombas incendiarias cuando se representaba la obra *"Tercero incluido"* de Eduardo Pavloski. La reacción de la gente de teatro y del público fue de profunda indignación y despertó solidaridad.

El grupo inicial constituido por Osvaldo Dragún, Roberto Cossa, Jorge Rivera López, Luis Brandoni y Pepe Soriano, acompañados por el premio Nobel de la Paz, Pérez Esquivel y el escritor Ernesto Sábato, informaron al público y a la prensa

su decisión de seguir con el proyecto, Dragún leyó un documento donde se afirmaba que *"Teatro Abierto pertenece hoy a todo el País"*.

En el término de dos meses se presentaron tres obras por día durante toda la semana y asistieron en total unas 25.000 personas con la colaboración de unos 150 actores. Constituyó una pequeña parte de la resistencia popular y la más visible del ámbito cultural.

Bajo su influencia otros campos del quehacer artístico organizaron actividades similares como Danza Abierta, Música Siempre, Libro Abierto, Poesía Abierta, Tango Abierto o Folklore Abierto tanto en la Capital como en algunas provincias.

(*) *El Teatro el Picadero instalado en un edificio fabril desocupado, fue el espacio no convencional apropiado para el tipo de teatro que querían hacer. Ubicado en el pasaje porteño Enrique Santos Discépolo, a metros de Corrientes y Callao, llevaba entonces el nefasto nombre del coronel prusiano Federico Rauch, un mercenario contratado por Bernardino Rivadavia para que limpiara el territorio bonaerense de indios ranqueles. Hoy 30 años después de su inauguración El Picadero fue declarado Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.*

Datos y aportes extraídos de: Cabrera, Hilda. Reconstruir un símbolo de la escena. Cultura y Espectáculos, en Página 12. 15/06/2011. Chesney Lawrence, Luis. "El Teatro Abierto Argentino: un caso de teatro popular de resistencia cul-



tural". Dramateatro. Revista digital En línea: http://www.dramateatro.arts.vel/dramateatro.arts.ve_respaldolensayos/edicion_prueba_3/teatro_abierto.html.



¡No nos han vencido!

Durante todo el mes enero de 1983 se registraron más de 73 conflictos sindicales la mayoría por aumentos salariales y mejoras. Uno de los más importantes fue el de la fábrica automotriz Volkswagen cuya política de recambio constante de personal dificultaba que los trabajadores pudieran organizarse. Con la masiva movilización desde la planta de San Justo a Plaza de Mayo consiguieron que la empresa efectivizara a 175 operarios amenazados de despido, a pesar de este avance los conflictos continuaron.

El 28 de marzo las dos CGT decretan un paro general que es declarado ilegal por la dictadura. La respuesta fue contundente: la inactividad en todo el país fue absoluta y el acatamiento a la medida de fuerza total.¹

El 29 de abril los mandos superiores de las Fuerzas Armadas dan a conocer un documento final sobre la lucha antisubversiva. En su portada de ese día el diario Clarín publica una reseña con el título "Declararon muertos a los desaparecidos" y luego aclara: Si no están en el exilio o la clandestinidad. Negaban la existencia de lugares secretos de detención y admitían haber cometido errores que sólo sometían al juicio de Dios.

En repudio a este informe oficial más de 30.000 personas marcharon desde el Luna Park hasta el Congreso.²

1. Baschetti, Roberto (2009). "La clase obrera peronista". Vol 2. La Plata: Editorial de la Campana.
2. Blaustein, Eduardo; Zubieta, Martín (1998). "Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso". Buenos Aires: Colihue.

El mundo del Gran Buenos Aires

Se efectuó
en Morón

**Primer paro docente
a la dictadura en la provincia
de Buenos Aires**

**1ro de Junio
1983**

Entrevista a
Cecilia Martínez^(*)

**¿Cuáles fueron algunas de las reacciones
de los docentes en la escuela frente a la
situación de dictadura entre 1976 y 1983?**

En realidad, los docentes no fueron algo distinto de lo que fue la reacción de amplios sectores del pueblo ante el golpe militar del 76, al inicio, sobre todos los sectores



pertenecientes a la clase media. Los sectores medios y los docentes, en particular, tardaron bastante en poder hacerse cargo de lo que estaba pasando en el país, el terror disciplina mucho. Los docentes recibieron de esa manera, como los sectores medios: por fin alguien va a poner orden, el orden que los milicos pusieron fue ese; el orden de la muerte, el orden de la per-



secución, del terrorismo de Estado y del genocidio que llevaron adelante. No se podían juntar más de tres en la calle, no podías obviamente hacer ninguna manifestación ni ningún reclamo.

Era muy difícil en las escuelas en ese momento, porque además, obviamente, uno se cuidaba de dónde hablaba y con quién hablaba, y qué decía y qué no decía. Algunos que trabajábamos en escuelas más chicas, como en mi caso, desde hacía bastante tiempo, y conocía a las compañeras que trabajaban conmigo en ese momento, tenía un margen mayor de confianza como para plantear y decir algunas cosas que los militares hicieron en el sector nuestro: suspender el Estatuto del Docente, sacar el régimen de licencias, establecer

qué tipos de contenidos se podrían dar y cuáles no. Y al comienzo de la Dictadura un grupo de compañeros que militaban en el sindicato fueron dejados cesantes, como Hugo Yasky y Mary Sánchez.

Nos pasó que, compañeros que nos conocían de toda la vida, no nos saludaban más, o nos miraban con una cara como diciendo "está viva". Me cambio de vereda, no quiero ni saludarla.

Pero también es cierto que los trabajadores resistieron aunque no se enteraran muchos porque no había forma de que así fuera. La CGT, lo que después fue la CGT de Brasil -la que condujo Saúl Ubaldini- en el 79 ya estaba haciendo un paro, que en las escuelas obviamente ni se sintió.

Nosotros lo hacíamos individualmente por una cuestión de dignidad pero en realidad, en el caso de los docentes, eran expresiones individuales. Recién al final, a partir de 1980-81 los docentes empezamos a librar una pelea contra la Dictadura.

Miedo teníamos todos, el que dice que no tenía miedo en la dictadura miente, todos vivimos con miedo, el asunto es qué hace uno con ese miedo, qué prima más, si seguir peleando por determinadas cosas, no perder la propia identidad, no resignar determinadas cosas y con eso superar el temor. Pero miedo teníamos todos.

Era la vida la que estaba en juego, haber seguido militando en la dictadura era una decisión absolutamente política porque no hubo más margen, la militancia sindical siempre tuvo un contenido político pero digamos que dentro del marco del sindicato. La lucha sindical es parte del juego de las instituciones que se mueven en democracia pero el 24 de Marzo a la mañana había que decidir qué hacíamos con el Sindicato los que estábamos militando.

En plena dictadura nosotros, el grupo de compañeros de Morón y La Matanza, planteábamos que no había que cerrar el Sindicato, pero otros sectores políticos con los que debatíamos pensaban que se debía pasar a la clandestinidad. Era abso-

lutamente imposible pensar que nosotros, como dirigentes sindicales, pasáramos a la clandestinidad... íbamos todos los días a las escuelas, teníamos que seguir viviendo en el mismo lugar, nuestros hijos eran casi todos bebés, dependíamos de nuestro sueldo...

Pero también era una jugada de riesgo abrir el Sindicato, era entrar y estar mirando... pero era una decisión política porque decíamos, bueno, nos dejaron este espacio, porque estaba permitido todo lo que fuera la defensa individual, o sea, yo podía hacer un reclamo individual de cualquier compañero por lo que fuera, pero no nos podíamos juntar tres para hacer tres reclamos juntos, sí podíamos hacer cursos entonces ahí la llevamos a Elsa Bornemann, que estaba prohibida, a dar cursos en la dictadura, a Mané Bernardo a dar clases de títeres, a Patricia Stokoy que daba clases de expresión corporal y juntábamos compañeros que venían porque las tres eran muy prestigiosas y muy prestigiadas dentro de la docencia, entonces los compañeros venían.

Otra cosa de las que hacíamos en la dictadura eran peñas y juntábamos muchos compañeros, la Peña de Matanza se llamaba De Norte a Sur y la Peña de Morón se llamaba Amauta Huasi, que en quechua significa "La casa del maestro".

Matanza también hizo una guardería para hijos de maestros que la armábamos nosotros, con todo lo que significó porque obviamente no teníamos descuento por cheque así que había que juntar la plata, había delegados que juntaban, pocos, pero que juntaban la cuota y nosotros juntábamos la cuota recorriendo las escuelas, a veces nos abrían la puerta y otras muchas veces no y no nos dejaban entrar.

• ¿Cómo se llega al paro del 1 de junio del 83?

El 1º de junio significó poder juntar todos esos fueguitos... que hoy hago un curso y hago una fogatita, mañana hago una peña y hago otro fueguito, y le tramito algo a esta compañera, tengo un lugar donde funciona el sindicato; todos esos fueguitos que fuimos desparramando durante la dictadura, en algún momento los pudimos juntar. Y pudimos hacer el primer paro de la docencia bonaerense en la dictadura. Ya habían parado otras provincias del interior pero no la provincia de Buenos Aires.

Luego del Golpe algunos locales sindicales cerraron por la represión y otros por una decisión política de los compañeros. En síntesis, quedamos tres: la Unión de Educadores de San Martín, la Unión Educadores Bonaerense de Morón y la Unión de Educadores de Matanza.



Los compañeros de Matanza y de Morón empezamos a evaluar seriamente la posibilidad de, aunque fueran solamente dos distritos, hacerle un paro a la dictadura militar. Porque, además, estábamos absolutamente convencidos -y no nos equivocamos- de que eso iba a desatar un proceso de organización en la provincia de Buenos Aires, que los maestros vieran que había alguien que se paraba y enfrentaba esto. Les estábamos diciendo: se puede, no es imposible hacerlo. Se necesitaba organización. Nosotros teníamos una cosa muy chiquita, pero los compañeros del resto de los distritos del conurbano no tenían nada.

Nosotros comenzamos con mucho debate. No era fácil tomar la decisión de hacerle un paro a la dictadura sólo con dos distritos y con compañeros que ya estaban cesanteados. Empezamos en enero-febrero del 83 a discutir lo del paro, finalmente lo resolvimos y nosotros mismos dijimos, antes de mitad de año le tenemos que hacer un paro a los milicos, y lo hicimos antes de mitad de año. Y trabajamos para generar las condiciones, las había obviamente porque justamente lo que si veíamos era que había condiciones en la gente, que podía ser, que no era un delirio, que no era el 78 donde si decíamos

paro, obviamente, no iba a parar ninguno de los docentes, porque sí en esos años paraban otros laburantes pero los docentes no.

Así tomamos la decisión de hacer el paro el 1º de junio. Y no solamente hicimos el paro sino, además, una marcha y un acto en la Plaza de Ramos Mejía. Lo militamos mucho, recorrimos escuelas para discutir con los compañeros, hicimos volantes y afiches a mano que los pegamos en las puertas de las escuelas; no teníamos dinero para imprimirlos.

La adhesión al paro fue tan grande que ni nosotros entendíamos lo que habíamos desatado. Paró todo el mundo. Fue un parazo. Una cosa impresionante. Además, vinieron muchos compañeros a la marcha que tampoco nos imaginábamos. Los compañeros de Morón habían decidido ir en tren pero por la euforia y el entusiasmo que tenían optaron por ir caminando hasta Ramos formando una columna muy grande a juntarse con los compañeros de Matanza.



Mary Sánchez era la Secretaría General de Matanza, yo era la Secretaria General de Morón. En el acto hubo tres oradores, Mary, yo y el Secretario General de la CGT de La Matanza. Fueron también muchos padres y pibes. Fue el diario La Nación que señaló el "peligro" de esta movida. En su editorial decía: Qué hacen padres y chicos en una marcha de docentes, qué hacen docentes pidiendo por comedores escolares. Después del paro se desató un proceso sumamente rápido e interesante, porque en poco tiempo -en dos meses- se constituyó el Frente Gremial Docente (no es el Frente Gremial Docente actual) y a través del cual se vuelve a reorganizar el Conur-

Se va a acabar... ¡Y SE ACABÓ!

bano. Tenía dos objetivos claros: uno pelear por las reivindicaciones de los docentes y el otro la unificación de la provincia de Buenos Aires.

El 1° de Junio de 1983 es una de las fechas más entrañables para nosotros porque, además, fue tiempo de revancha para quienes vivimos la dictadura desde nuestra condición de trabajadores.

El haberse parado frente a ellos -no fuimos los únicos- otros compañeros dieron otras batallas...; nuestro Sindicato viene desde ahí, tiene ese ADN, ese es su origen, el pararse frente a los genocidas que hicieron la masacre más grande que vivió este país.

() Fragmentos extraídos del video sobre el origen de la organización sindical docente en la provincia de Buenos Aires. Entrevista a Cecilia Martínez, primera Secretaria General de Unión de Educadores de Morón y actual Secretaria General Adjunta del Consejo Ejecutiva Provincial del Suteba.*

En los meses siguientes los acontecimientos se precipitan. Ante la inminente sanción de una Ley de Amnistía todas las organizaciones defensoras de los derechos humanos y los partidos políticos convocan a otra multitudinaria marcha en la que los manifestantes caminan mostrando fotografías de las víctimas. En tanto más de 300 artistas e intelectuales emiten un documento en que reclaman la eliminación de la censura y las "listas negras", la garantía de la libertad de expresión y la erradicación de injusticias sociales. Entre otros lo firman Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Atahualpa Yupanqui, Ariel Ramírez, Atilio Stamponi y Carlos Gorostiza.

En el mes de octubre, ya cerca de la fecha de las elecciones el paro nacional dispuesto por las dos CGT tiene un acatamiento total. Pocos días después las dos CGT se unen conformando la CGT de la República Argentina.

En su edición del día 30 de octubre Clarín publica una tapa a todo lo ancho de la página y en gran tipografía: LLEGAMOS. "Después de una década y tras 7 años de Gobierno militar, casi 18 millones de argentinos votan hoy..." como si Clarín no hubiese sido cómplice de la etapa!

Mario Rapoport (economista e historiador), nos dice:

"El Golpe de Estado militar de Marzo de 1976 se planteó arrasar con las estructuras productivas y políticas existentes y construir otro tipo de país con predominio de los sectores financieros, mientras se violaban groseramente todos los derechos humanos y las libertades públicas. Personajes nefastos implementaron esas políticas y arrastraban sus propias historias de vida y de los sectores sociales a los que pertenecían.

La **'perversa deuda externa'** como se la llegó a llamar, surgió del interés de economistas neoliberales que creían en la "magia" de las finanzas para engrosar sus fortunas personales, dañando el funcionamiento del aparato productivo y comprometiendo a generaciones presentes y futuras".



DICTADURAS LATINOAMERICANAS



El menos pensado

El día que el corazón aprenda a leer
y a escribir
se verán cosas grandes:
a Dios barriendo la vereda,
lágrimas arrojadas al espacio
que nunca volverán,
los que sufren pasarán sonriendo y
las intenciones de la atención
harán que florezcan jazmines y otras
ilusiones de la naturaleza.
Será un gran día, encontrarán
la palabra que se perdió
hace millones de dolores.
Véase lo que pasa:
el día que vino y se fue
será un gran día.

Gelman, Juan, "País que fue será"
Buenos Aires: Editorial Página S.A. 2012

Ante posibles distorsiones

Queremos dejar testimonio

Que vivimos

Que somos

Que las luchas de nuestros pueblos hermanos

No nos son ajenas

Y que integrados en abrazos sin mucha tecnología

Son nuestra poesía rústica

Queremos dejar testimonio

Que somos tiempo

Palabra

Acción

Desordenada acción

Lo demás es verso

En horas de alumbramientos colectivos

Queremos dejar testimonio

Sin levantar templos

Que el día de mañana sean ruinas a visitar

Para que de esta manera nuestro testimonio

No sea distorsionado

Y se siga rebelando

Eduardo Pereira Rossi

**Militante popular, secuestrado y asesinado
junto con Osvaldo Cambiasso en el Bar Magnum
de la ciudad de Rosario el 14/5/83.
Ambos asesinados por fuerzas represivas
al mando del Subcomisario Luis A. Patti**